

# Revolución Mundial

Publicación en México de la Corriente Comunista Internacional

No 142 Oct 2019 - Abril 2020

www.internationalism.org

6 pesos Mx

0.5 dólar /USA

## Gobierno de AMLO: la burguesía gobierna desde la izquierda para reforzar su dominio

La campaña propagandista que todos los partidos llevaron a cabo durante el proceso electoral de 2018 cumplió su cometido: atrapar en las urnas a amplias masas de explotados y oprimidos y luego al colocar a López Obrador en el gobierno, la burguesía refuerza la confusión, construyendo ahora un discurso con promesas de “cambio” para que los trabajadores afirmen su esperanza en el nuevo gobierno. En la campaña electoral y luego en la promoción del nuevo gobierno, se ha venido asegurando que su presencia representará un giro en la historia del país, que será equivalente a los procesos que definieron en México la creación del Estado-nación

y la consolidación del dominio burgués (1), asegurando por ello que el gobierno de AMLO representa una “4ª transformación” (4T). Pero esa pretendida 4T no tiene (ni tendrá) resultados materiales positivos para los trabajadores dado que un gobierno burgués lo único que puede ofrecer al proletariado es la profundización de la miseria, la explotación y el reforzamiento de los medios de opresión. Para la burguesía en cambio, el gobierno de la 4T representa una oportunidad para reforzar su campaña ideológica contra los trabajadores, exaltando la democracia, promoviendo las elecciones

Sigue página 2

## Una nueva recesión: el capital exige más sacrificios del proletariado

A pesar de los medios sofisticados para ocultar el aumento del desempleo, las malas noticias en este frente llegan de forma repentina a todas partes, aunque paradójicamente, como en Francia y el Reino Unido, hay informes de un descenso de los solicitantes de empleo. Pero cada vez es más difícil hacer creer a la gente

condiciones de vida de los trabajadores. Pero esta vez es peor.

Ya sea a puertas cerradas o al descubierto, con o sin propaganda sedante, hay innumerables medidas y reformas que han sido planeadas o implementadas en todas partes por la burguesía para hacer frente a la acelerada crisis económica (1)

### Aumento de los ataques brutales

En los países “emergentes”, la situación de los proletarios se deteriora drásticamente. En Argentina, la crisis del peso y la inflación galopante están sumergiendo al país en un escenario muy dramático que nos recuerda la vertiginosa caída de 2001, con el aumento de la pobreza que causó a los trabajadores (2). En Brasil, los efectos de la reforma laboral con reducciones salariales agobian fuertemente a la clase obrera. Además, el sistema de pensiones está siendo atacado. En Turquía se puso en marcha un plan de austeridad y en abril se produjo un aumento del 32% en los precios de los alimentos. En Europa, en el corazón del capitalismo, la crisis económica está empezando a golpear con fuerza. En Alemania se multiplican los planes de despido. El Deutsche Bank anunció la pérdida de 18,000 puestos de trabajo en julio, el mayor “plan de reestructuración” de su historia (20% de la fuerza de trabajo).

Otra señal preocupante para el empleo es que “los pedidos de máquinas herramienta, la punta de lanza de la economía, cayeron un 22% entre abril y junio” (3) Pero la pérdida de empleos ya se está extendiendo a casi todos los sectores: en los supermercados, por ejemplo con la fusión de Karstadt y Kaufhof, provocará la pérdida equivalente a 2,600 puestos de trabajo de tiempo completo, pero en realidad afectará entre 4,000 y 5,000 personas porque muchos de ellos son trabajadores de medio tiempo. Afectará a 5,600 trabajadores en T-Systems, la filial de TI de Deutsche Telekom; en las compañías de seguros habrá 700 puestos de trabajo menos en Allianz, y también se

Sigue página 4



La burguesía prepara más ataques contra los trabajadores

que la cuestión del desempleo no es tan grave. Como cada año, la clase dominante de todos los países volvió a utilizar el verano para aumentar considerablemente la explotación y atacar gravemente las

## CONTENIDO

|   |    |
|---|----|
| *Burguesía de México y EUA reprimen a migrantes .....                 | 6  |
| *La hipocresía burguesa... la gran invitada a la “Cumbre Mérida”..... | 8  |
| *Incendio en el Amazonas.....   | 9  |
| *Manifestaciones en Hong Kong....                                     | 11 |
| *30 años de la CCI en México.....                                     | 13 |
| *El Cordobazo argentino a 50 años..                                   | 14 |

nes, el nacionalismo y construir un “rostro amable” al capitalismo. Pero la burguesía además espera que sea un propulsor de la unidad de su clase, que se ha venido resquebrajando desde la década de los 90 y que los gobiernos anteriores (encabezados por el PRI y por el PAN) no lograron reconstituirla. Por eso, la pregunta es si más allá del uso ideológico que la burguesía hace del gobierno de López Obrador en contra de la clase obrera, podrá romper la tendencia dominante de la descomposición y asegurar la unidad política de la clase dominante y más aún, si de frente a la profundización de la crisis económica (que se anuncia no solo en México, sino en el mundo) podrá seguir afirmando que vamos “*requetebién*” (2).

### El gobierno de la “cuarta transformación” contra los trabajadores

Hay una cantidad de “críticas” que se presentan al gobierno de AMLO, aduciendo su pasado priísta, por el tipo de algunos de sus proyectos de inversión, militares o políticos, por sus alianzas con empresarios o por la continuidad de la política fiscal y monetaria de corte “neoliberal”. Todos esos argumentos sin duda tienen razón y, sin embargo, no son determinantes esenciales que definen que este gobierno es enemigo de los trabajadores.

Es evidente que un acontecimiento que puede verificar que los intereses de López Obrador no están con los trabajadores, es su política de despidos masivos. Los mismos datos de las oficinas estatales encargadas del cálculo de la tasa de desempleo revelan el crecimiento de cesantes en el primer semestre de este año y otros datos periodísticos presentan la suma de 21,727 trabajadores que han sido despedidos de las oficinas de gobierno (3) durante los primeros seis meses de este gobierno (4). No obstante lo real y contundente que representa este ataque para la vida de los trabajadores, si nos quedamos solo en la crítica de las formas de cada una de las medidas aplicadas (tal como lo hace el aparato izquierdista de la burguesía) la conclusión se queda en que son actos de un “mal gobierno” y por tanto que podrían ser hechas de mejor manera por otro gobierno u otro personaje, borrando así el hecho de que el perfil burgués del gobierno de López Obrador se encuentra en el papel que juega en el proceso de reforzamiento del dominio capitalista.

Si nos detenemos solo en el seguimiento de hechos para sacar conclusiones, entonces ¿el incremento del 5.1% al salario de los trabajadores de la administración pública, que el gobierno de AMLO ha establecido,

lo pone cercano a los intereses de los trabajadores y por tanto lo hace ser un gobierno diferente al que puede encabezar partidos de derecha como el PRI o el PAN? La respuesta es ¡no!

El gobierno que hoy encabeza López Obrador y su partido Morena, aunque se presenten como una expresión desde la izquierda, honesta y en combate contra la corrupción, tiene la misma naturaleza burguesa de los anteriores gobiernos y de los otros partidos con los que se complementan y se sincronizan para asegurar el sometimiento de los trabajadores.

Las políticas que aplican los diversos gobiernos pueden tener diferencias en el nivel de agresividad que dirigen hacia los trabajadores, pero convergen todos ellos (los de izquierda y de derecha) en su preocupación por mantener el dominio de la burguesía, de tal forma que su tarea es asegurar la permanencia de la explotación del trabajo asalariado y la vigilancia del orden necesario para la reproducción económica y social del sistema, el cual impone a través de las fuerzas represivas.

De manera que el “gobierno de la 4T” con su política asistencialista (otorgando becas o transferencias diversas) no busca borrar la separación social en clases sobre la que se levanta la producción capitalista, por el contrario, las dádivas que ofrece le son útiles para crear la ilusión en que es posible un “cambio” en el capitalismo y por tanto siembra la esperanza de que es posible mejorar la vida de los explotados si tan solo suben en la silla presidencial a un personaje que afirme estar “preocupado por los pobres”. Pero, además, como ya se mostró en las elecciones pasadas, la presencia de Morena y las promesas de una nueva transformación alientan las expectativas del “poder ciudadano” y del “ejercicio democrático” a través del voto, que no son sino trampas para capturar la conciencia obrera e impedir que avance en la recuperación de su identidad de clase.

El gobierno de la 4T, aun cuando no es aceptado por algunas fracciones de la misma burguesía, le está siendo de una gran utilidad para afinar sus mecanismos de dominio. Si AMLO en su juventud, siendo un militante del PRI, ya asumía la defensa de la economía nacional, es decir del capitalismo, ahora en su vejez, desde el gobierno y en las filas de Morena, reafirma su compromiso en la defensa del sistema de explotación.

### ¿Podrá la demagogia de AMLO parar la crisis económica?

En octubre de 1929 la gran crisis económica se destapó con toda su fuerza en los EUA y se extendió rápidamente por el mundo,

exponiendo que por más que se desarrollen “teorías” que niegan su existencia e inventen capacidades casi místicas en el mercado, que lo hacen capaz de alcanzar permanentemente su “equilibrio automático”, la crisis económica aparece revelando que la contradicción principal del capitalismo se encuentra en su propia expansión y crecimiento. De tal forma que es el mismo sistema el que engendra por su forma y dinámica productiva a sus crisis económicas. Y aunque puede contener algunas de sus secuelas, no puede eliminar completamente a la crisis, ni puede evitarla. La crisis de 1929, pero sobre todo la crisis actual, que inició a fines de los años 60, pone en evidencia que aunque a través de los Estados se aplican medidas para contenerla, lo único que han podido hacer es suavizar su avance, incrementando la explotación de los trabajadores. Por eso a noventa años de la experiencia de la “gran crisis”, pero además ante la apertura inminente de secuelas en Alemania, en Argentina y en EUA, que anuncian una nueva recesión mundial (5), resulta ridículo que López Obrador afirme con contundencia que “*No tenemos crisis económica*” y que siga asegurando que logrará un repunte de la economía nacional, pese a que se evitó que se declarara la recesión técnica en México solo porque el segundo trimestre la economía creció en 0.1%.

La visión mistificada que la clase en el poder tiene del mundo le impide comprender la realidad de las contradicciones que encierra la economía capitalista, por eso armado de simples deseos, de charlatanería y demagogia pretende encubrir la realidad. Así, con su pretendido “control” de la corrupción y con la ilusión de que el gobierno “*ya no está controlado por una minoría*”, AMLO ha encontrado la conjura para la crisis económica (6).

De forma similar Trump ha “descubierto” que la recesión está muy alejada de EUA, pero, como lo ha escrito en la última semana de agosto en su Twitter: “*Las noticias falsas de los Lame Stream Media (principales medios de comunicación) están haciendo todo lo posible para crear una recesión en Estados Unidos...*”

Pero, aunque la burguesía y sus voceros niegan la crisis o buscan culpables “ajenos al capitalismo”, preparan medidas, que, como lo advertimos en la Resolución de la situación internacional de nuestro pasado Congreso Internacional: “*solo pueden resultar en ataques aún más graves contra sus condiciones de vida y de trabajo en todos los niveles y en todo el mundo, en particular:*

- reforzando la explotación de la fuerza de trabajo mediante la continuación de la

*reducción de los salarios y el aumento de los ritmos y la productividad en todos los sectores... (7)*

Por ello, detrás de las promesas de mejoras que ofrece AMLO con la 4T, se esconden los preparativos de nuevos ataques contra los trabajadores, justamente el impulso velado que ha hecho para la formación de nuevos sindicatos muestra esa preparación (8), pero además de eso, la burguesía requie-



re unificarse en torno al gobierno para poder responder a la crisis, por eso es que AMLO tiene como tarea urgente buscar esa unidad.

### **AMLO la gran esperanza... de la burguesía**

La democracia es la forma de organización más adecuada para que la burguesía asegure el control de los trabajadores. Así, la definición de su geometría política mediante la creación de sus partidos de izquierda y derecha, le permite hacer un relevo de tareas.

En el caso de México, la burguesía de forma tardía ha buscado el uso de la alternancia de partidos en el gobierno, pretendiendo así refrescar la democracia, sin embargo, el dominio de la descomposición, marcada por la tendencia a la pérdida del control de parte de la burguesía de sus relaciones internas y en particular de su juego político, lleva a que la clase en el poder tenga una falta de unidad, llevándola a actuar erráticamente. Las pasadas elecciones fueron

una muestra evidente en varios sentidos de esta tendencia:

- la división que vive la burguesía en México se reveló en toda su magnitud (y brutalidad) por la cantidad de asesinatos de personajes (de todos los partidos) involucrados en las campañas electorales;

- los principales partidos de derecha, PRI y PAN, se encontraban (y aún lo siguen estando) en una división que les impide ser promotores de la unidad de su clase;

- la desintegración del PRD, el partido de la izquierda del capital, creado con mucha atención por el Estado (en 1989), se desmoronó casi completamente, dirigiendo a sus elementos hacia la formación del nuevo partido Morena, el cual nace sin contar con una cohesión real, los desertores del PRD han llegado a Morena con su misma estructura de división en “tribus”, solo que en este nuevo partido, la presencia del “caudillo” López Obrador le permitió establecer una unidad temporal que por cierto, con la reciente elección de su dirigencia se ha expuesto la fragilidad de la unidad forzada;

- la formación por la burguesía de un gobierno de izquierda, es parte de la misma fractura política que vive. AMLO y su partido Morena no aseguraban la unidad del conjunto de la burguesía, sin embargo, representaban la propuesta con más fuerza para cumplir esa tarea, era en cierta forma para el conjunto de la burguesía el “menos malo”.

De esta manera es que el verdadero reto que tiene el gobierno de López Obrador es empujar a la unidad de la burguesía. Desde la campaña electoral, AMLO y su equipo se esforzaron en presentarse como los únicos con capacidad de lograr esa tarea. El acuerdo celebrado entre AMLO y las estructuras del PRI (asegurándoles no investigar los robos y fraudes que se hicieron por el gobierno de Peña Nieto (9)) daba cuenta de ese esfuerzo, así mismo los acuerdos con empresarios para que sirvieran como secretarios de Estado o consejeros, era también una muestra de esa intensión, pero también

estaba en esa línea, el “tanteo” realizado en torno al posible diálogo con los grupos del narcotráfico. Esas declaraciones que algunos sectores de la misma burguesía le criticaban, formaban parte de esos llamados a la unidad de la burguesía.

Luego, al asumir el poder, AMLO ha buscado abrir áreas de inversión para acercar a los capitalistas nacionales, igualmente su proyecto de crear cuerpos represivos especiales, como lo es la guardia nacional, tiene como fin alimentar la confianza, mostrando la “fuerza del Estado”, de manera que esa fuerza se presente como una amenaza hacia los grupos del narcotráfico y al mismo tiempo sea una “convocatoria” a ordenar su actuación como en el pasado (10).

### **El gran reto de la 4T: lograr la unidad de la burguesía**

Las disputas cotidianas del gobierno con grupos empresariales, el amotinamiento de policías y los conflictos con jueces y magistrados, muestra que la tendencia de la descomposición sigue siendo dominante, a tal grado que algunos periodistas han considerado la posibilidad de que se esté preparando por la ultraderecha, un golpe de Estado “suave” (11). Tal vez esta afirmación exagere los hechos, pero lo cierto es que la ruptura del tejido de la clase en el poder se ha venido ampliando pese a los intentos del nuevo gobierno.

Los esfuerzos que en todos los ámbitos realiza el gobierno de AMLO están enfocados a reforzar al sistema capitalista y a la defensa de la clase a la que él representa: la burguesía. Por eso los trabajadores no tienen otro camino que defender sus condiciones de vida y para lograrlo requiere primeramente despojarse de toda esperanza en el gobierno y avanzar en la comprensión de su condición de proletarios, comprender que pertenece a una clase que su fuerza se encuentra en su conciencia y en su capacidad de organización.

RM / 30-septiembre-2019

#### **NOTAS:**

1. Los episodios históricos a los que se refiere son: Independencia (1810-1821), Reforma (1859-1867) y la llamada “Revolución” (1910-1921). Ver RM 141, abril -sept 2019.
2. Esta expresión la hizo AMLO en mayo de 2019, en el balance del primer semestre de su gobierno.
3. La nota de “eluniversal.com.mx” cita la declaración de un diputado “... ni la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) tiene un cálculo exacto de los burócratas despedidos en esta administración, pero (...) calculan que van desde 21 mil hasta los 113 mil.” (6-agosto-2019)
4. Aunque AMLO durante sus conferencias “mañaneras” niega el monto de las cifras, en su sitio <https://www.gob.mx>, justifica a la política de “austeridad republicana”, que se concreta en despidos masivos, aduciendo que así promueve “el ahorro en las oficinas gubernamentales”, además de que elimina los “gastos ineficientes y onerosos, derroches, privilegios, remuneraciones y prestaciones excesivas...”
5. Ver en este mismo número: “Nueva recesión: el capital exige más sacrificios al proletariado”
6. Por cierto, no es nada raro que a su “predicción económica” (expresada el 2 de mayo) le adjunte la expresión supersticiosa de “toco madera”, con lo que completó el “hechizo de la 4T”.
7. Ver la Resolución del 23º Congreso Internacional en: <https://es.internationalism.org/content/4447/resolucion-sobre-la-situacion-internacional-2019-los-conflictos-imperialistas-la-vida>

8. De forma abierta el gobierno de AMLO ha cerrado filas con la CNTE, pero además de forma más escondida viene impulsando la creación de nuevos sindicatos. La estructura formada por el mafioso “Napito” es un ejemplo, pero no es el único, se han creado el IMSS y en la UNAM nuevas agrupaciones sindicales y el movimiento 20/32 en Matamoros, se ha transformado en un nuevo sindicato, culminando así la trampa en la que fueron sometidos los trabajadores.
9. Este acuerdo, aunque desde el gobierno se intenta mantenerlo, no hay elementos que expongan con certeza que puede sostenerse en el largo plazo.
10. La actividad de los grupos mafiosos en décadas pasadas era coordinada directamente por el Estado (principalmente mediante el ejército) lo que posibilitaba la movilidad de sus mercancías con relativa calma. Al romperse el control se dispersan las fuerzas y al procurar cada uno la defensa de sus intereses, convierten al país en una arena de combate. Lo que realmente le preocupa a la burguesía no son las muertes de las personas sino la afectación que esto trae al proceso de acumulación, por ejemplo, en la zona del Bajío agencias automotrices han anunciado el cierre de sus empresas por la extorsión que reciben de parte de grupos dedicados al narcotráfico.
11. La información la presenta “Canal 6 de julio” y la reproduce la Jornada en su edición de 15-julio-2019.

*viene de la página 1*

## Una nueva recesión:

verán afectados con despidos los conglomerados industriales: Thyssenkrupp con 6,000 en todo el mundo, incluidos 4,000 en Alemania, Siemens con 2,700 en todo el mundo, 1,400 en Alemania; Bayer con 12,000 para 2021), etcétera...

El trabajo de corta duración que había desaparecido del sector del automóvil hace cinco años está volviendo a entrar en vigor y afecta a 150,000 personas (4). En el Reino Unido, en el caótico contexto del Brexit, la situación también está empeorando. Por ejemplo, el gigante bancario británico HSBC está planeando una reestructuración con 4,000 pérdidas de empleo, tras los 30,000 despidos anunciados en 2011. La industria automovilística británica también se enfrenta a unos 10,000 despidos, ya que Ford, Honda, Nissan y Jaguar Land Rover han realizado importantes recortes en su plantilla mundial. En los Estados Unidos, la guerra comercial y el aumento de los derechos de aduana ya están teniendo un impacto en las empresas manufactureras: *“Lo que nos interesa hoy en día son las razones dadas por los empleadores para justificar la pérdida de puestos de trabajo. En el último informe de julio, las tarifas fueron una de las principales razones. De hecho, se anunciaron 1,053 reducciones de trabajadores debidas a los aranceles en un mes, de un total de 1,430 este año y contra 798 en 2018”* (5).

En India, una fuente de la industria dijo a Reuters que las primeras estimaciones sugieren que la industria automotriz, incluyendo manufactureros, repuestos y distribuidores, han despedido a unos 350,000 trabajadores desde abril. Podríamos dar muchos más ejemplos. Y sin embargo, a pesar de todas las pérdidas de empleo anunciadas, las cifras de desempleo se mantienen extrañamente estables en todos los sectores. La explicación es simple. Todo se basa en sofisticadas estadísticas y nuevos métodos de evaluación. Además del creciente número de desempleados que

ya no están incluidos, el fenómeno se ha visto totalmente disfrazado en los últimos años por una explosión de la precariedad y el deterioro de la calidad de los puestos de trabajo. En todos los países se están reduciendo las prestaciones de desempleo al mismo tiempo que los trabajos mal pagados y de corta duración han aumentado la cantidad de trabajo ocasional. Son estas “políticas activas” las que artificialmente “aumentan la tasa de empleo” a expensas de los proletarios y sus familias.

En el Reino Unido, la flexibilidad del mercado laboral y la “uberización” han impulsado los contratos de “cero horas”, que no ofrecen ninguna garantía de jornada laboral. Los empleadores son libres de recurrir a estos trabajadores como consideren conveniente, dependiendo de las necesidades de sus empresas en deterioro y de la disminución de su cartera de pedidos. En Alemania, las reformas de Harz de 2003-2005 permitieron el desarrollo del trabajo ocasional a 450 euros al mes, y estos puestos de trabajo están aumentando. En muchos otros países, como Suecia, los contratos de duración determinada a tiempo parcial y con bajos salarios han aumentado considerablemente. En los Países Bajos, los contratos de “cero horas” y el “trabajo ocasional” al estilo alemán también están aumentando. En Portugal, los “*recibos verdes*” (6) y en Francia los llamados “autónomos” o “auto-empleados” van en la misma dirección, la de aumentar la precariedad. En todas partes, para aquellos que todavía tienen un contrato permanente, se facilitan los despidos. Hoy en día, estas medidas, que se adoptaron en los años noventa y especialmente después de la crisis de 2008, están dando sus frutos y avanzando a un ritmo cada vez más rápido como resultado de la crisis. Para limitar la disminución de las ganancias, el capital aumenta constantemente la explotación de la fuerza de trabajo, lo que conduce a un fuerte deterioro de las condiciones de vida de la clase obrera, por lo que la desigualdad y la pobreza aumentan constantemente (7). Esto aumentó enormemente durante el verano. Esto es parcialmente visible a través

de las huelgas, que afectaron a algunos sectores como Amazon en Europa y los Estados Unidos en julio, o en diferentes aerolíneas en España o Italia, por ejemplo. Las huelgas fueron provocadas por un deterioro de los contratos y de los niveles salariales.

Por lo tanto, las condiciones de trabajo son cada vez menos tolerables: *“Tenemos tanta gente sin trabajo que aceptamos condiciones de trabajo perjudiciales, como una especie de acto de sacrificio”* (8). El miedo a perder el trabajo genera diversas patologías y el terror en el trabajo causa suicidios o daños irreparables: *“Tenemos ‘altos’ gerentes cuyos cerebros están permanentemente dañados y que nunca podrán volver a trabajar. Es un desgaste prematuro del cuerpo debido a niveles insensatos de sobre-uso”* (9). Por supuesto, mientras más y más trabajadores dañan su salud en el trabajo, también es cada vez más difícil obtener tratamiento, cuando todavía es posible hacerlo. Los ataques al sector hospitalario no invertirán esta tendencia. Tales ataques a los servicios de salud han sido vistos durante muchos años en Gran Bretaña y Francia está viendo una nueva medida atacando sus hospitales llamados “*Ma santé 2022*” (Mi salud 2022) (10).

A diferencia de los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, cuando la anémica fuerza de trabajo tuvo que ser reconstruida mediante el desarrollo del “Estado de bienestar”, la sobre-abundante fuerza de trabajo actual, cuyos costes deben ser reducidos para mantener la “competitividad”, ya no requiere el “lujo” de una cobertura social y sanitaria adecuada.

Por otra parte, la duración de la explotación de la fuerza de trabajo se amplía constantemente. Las pensiones están siendo violentamente atacadas en todas partes. La edad de jubilación está aumentando en todas partes y las pensiones se están erosionando constantemente. En Alemania, la edad de jubilación está siendo incrementada de 65.5 a 69 años para 2027, en Dinamarca de 65.5 a 67 años este año y a 68 años en 2030. En los

países nórdicos, como Suecia o Noruega, un sistema llamado “flexible” fomentará las salidas posteriores, y este es también el caso de Francia. En el Reino Unido, la ley incluso anima a las personas a trabajar hasta los 70 años. En la práctica, las bajas pensiones están empujando cada vez más a las personas mayores a trabajar. En los Estados Unidos, las personas mayores de 80 años siguen trabajando. Frente a la nueva crisis abierta que se avecina, una cosa es segura: los proletarios de todo el mundo verán cómo su situación se deteriora drásticamente y, por lo tanto, el futuro se oscurecerá.

### Entrada en la recesión

Todo esto se ha hecho más pronunciado a medida que la situación global de la economía mundial se ha ido deteriorando: *“A nivel económico, desde principios de 2018, la situación del capitalismo ha estado marcada por una fuerte desaceleración del crecimiento mundial (del 4% en 2017 al 3.3% en 2019), que la burguesía predice que empeorará en 2019-20. Esta desaceleración resultó ser mayor de lo esperado en 2018, ya que el FMI tuvo que reducir sus pronósticos para los próximos dos años, y está afectando a prácticamente todas las partes del capitalismo simultáneamente: China, Estados Unidos y la Zona Euro. En 2019, el 70% de la economía mundial se ha ralentizado, sobre todo en los países “avanzados” (Alemania, Reino Unido). Algunos de los países emergentes ya se encuentran en recesión (Brasil, Argentina, Turquía), mientras que China, que se ha desacelerado desde 2017 y se espera que crezca un 6.2% en 2019, está experimentando sus cifras de crecimiento más bajas en 30 años”* (11).

El verano confirma y pone claramente de manifiesto esta tendencia a hundirse en la crisis. Por un lado, las tensiones comerciales entre China y los Estados Unidos aumentaron considerablemente

este verano y, por otro, los principales indicadores económicos siguen en números rojos. En el corazón de Europa, Alemania ya está siendo duramente golpeada por los efectos de la recesión, lo que confirma que se ha convertido en el nuevo enfermo de Europa. Muchos especialistas señalan de manera más general la posibilidad de una gran crisis financiera en el futuro, probablemente aún más grave que en 2008 debido al nivel récord de deuda acumulada desde entonces y a la debilitada posición del Estado a este respecto. Como también señalamos en la resolución de nuestro reciente congreso internacional: “En cuanto al proletariado, estas nuevas convulsiones solo pueden dar lugar a ataques aún más graves contra sus condiciones de vida y de trabajo a todos los niveles y en todo el mundo” (12). Aunque no todos los Estados llevan a cabo ataques con la misma intensidad y ritmo, todos deben adaptarse de la misma manera a las condiciones de la competencia y a la realidad de unos mercados cada vez más saturados. Los estados también deben hacer recortes drásticos en sus presupuestos para ahorrar a toda costa (13). Y, al final, la clase dominante está haciendo que el proletariado asuma la carga de sus desesperados esfuerzos para frenar los efectos de la decadencia histórica de su modo de producción. Como siempre, ¡es la clase obrera la que debe pagar el precio!

### ¿Qué perspectivas para la clase trabajadora?

El proletariado está expuesto a los golpes de los ataques que ya están planeados y los que vendrán en el futuro. Tarde o temprano, no tendrá más remedio que reaccionar con una lucha masiva y decidida. Pero para que esto suceda será necesario, por un lado, desarrollar las condiciones para una reflexión profunda a fin de comprender mejor cómo se está preparando la burguesía para enfrentar la lucha de clases, y por otro lado, tratar de definir cómo conducir

efectivamente la lucha de clases dentro y fuera del lugar de trabajo. Esto significa volver a las lecciones de los movimientos proletarios que han tenido lugar en el pasado, en la historia, y particularmente durante el período entre 1968 y 1989. Esto significa tener en cuenta las trampas y mistificaciones orquestadas por el enemigo de clase para identificarlas mejor en el futuro y no volver a ser atrapados por ellas. La clase obrera necesita tomar conciencia de su fuerza, para salir del aislamiento de las luchas contrarrestando la propaganda democrática del Estado y las maniobras de los sindicatos, especialmente en sus formas más radicales y perniciosas. Además, el proletariado debe estar siempre atento a los peligros que amenazan la autonomía de su lucha.

En particular, tendrá que luchar contra la influencia de las ideologías de clases ajenas pertenecientes a las capas intermedias, en particular de la pequeña burguesía, que son una forma de diluir a la clase, que así corre el riesgo de ahogarse en la masa indiferenciada de “el pueblo”, una noción abstracta. El movimiento interclasista de los chalecos amarillos en Francia, que mezcla a los proletarios aislados con las capas pequeñoburguesas, es en este sentido uno de los ejemplos más significativos de los crecientes peligros a los que se enfrenta el proletariado. Lejos de ser un modelo de lucha, este movimiento ha sido su antítesis porque ha estado encerrado en los valores democráticos del capital y en sus prejuicios nacionalistas o incluso xenófobos (14). Por el contrario, solo los métodos de lucha proletaria, desde las huelgas hasta las asambleas de masas, proporcionan las condiciones para un movimiento verdaderamente autónomo y consciente que pueda elevar la perspectiva de la revolución y de poner fin a la explotación de clase.

WH / 17-agosto-2019

#### NOTAS:

1. Aquellos que leen francés pueden ver nuestro artículo sobre los ataques en Francia en nuestro sitio web en francés <https://fr.internationalism.org/content/9947/bourgeoisie-profite-des-fai...>
2. El peso argentino estaba en paridad con el dólar a principios de siglo; ahora vale solo unos 0.02 dólares. Los precios han aumentado más del 50% en los últimos 12 meses. El préstamo del FMI de 57 mil millones en 2018 se concedió solo a cambio de un plan de austeridad drástica y severos recortes presupuestarios que ya han causado 5 huelgas generales desde principios de año. Según las estadísticas oficiales, un tercio de los argentinos ya viven por debajo del umbral de pobreza (fuente web: *BFM Business*, 13 de agosto, “Argentina: el descenso al infierno de la tercera economía más grande de América Latina”).
3. <https://lexpansion.lexpress.fr/actualite-economique/allemane-la-croissa...>
4. Por no hablar del nuevo plan de Volkswagen de reducir entre 5,000 y 7,000 puestos de trabajo adicionales para 2023 (más de 30,000 desde 2017) o el plan de Ford-Alemania de recortar 5,000. Además de 570 despidos, Mercedes-Benz está eliminando contratos temporales y de duración determinada.
5. <https://www.capital.fr/entreprises-marches/etats-unis-la-guerre-commerci...>
6. El ‘recibo verde’ es una forma verde que tiene que ser llenado por el empleado ‘autónomo’ o ‘auto-empleado’ en Portugal.
7. Desde 1982, los contratos de duración determinada se han duplicado y el empleo temporal ¡se ha quintuplicado!
8. <https://www.europe1.fr/sante/epuisement-professionnel-un-tiers-des-salar...>
9. Ídem.

10. Incluso en 2012, un tercio de la población en Francia tuvo que renunciar al servicio social por razones financieras, ya que era un 33% más costoso que en 2009 (según *Europe Assistance-CSA*).
11. *Resolución sobre la situación internacional*, del 23 Congreso de la CCI, en (<https://en.internationalism.org/content/16704/resolution-international-s...>)
12. Ídem.
13. Ver ‘La realidad de la pobreza en Gran Bretaña’ (<https://en.internationalism.org/content/16682/reality-poverty-britain> para conocer más ataques a la clase trabajadora en el Reino Unido).
14. Ver ‘El movimiento de los “Chalecos Amarillos”: el proletariado debe responder a los ataques del capital en su propio terreno de clase’: <https://en.internationalism.org/content/16609/yellow-vest-movement-prole...>

## La burguesía de México y EUA se unen para reprimir a los migrantes centroamericanos

A finales de mayo Donald Trump amenazó con establecer aranceles de hasta el 25% a todos los productos que su país importa desde México-a partir del 10 de junio y vigente hasta que se detuviera o disminuyera el flujo de migrantes indocumentados que llegan a EUA. De inmediato las fracciones opositoras al gobierno de AMLO exigieron una respuesta “enérgica y nacionalista”; la administración del gobierno federal por su parte acudió a negociar a Washington y unos días antes del plazo festejó un acuerdo con los EUA quienes le dieron un plazo de tres meses para cumplir con sus demandas. Todo en medio de una propaganda patrioterica y nacionalista como lo acostumbran todas las fracciones del capital.

El problema de la migración es un problema continuo en el capitalismo, sin embargo, toma mayor complejidad en el marco de la descomposición y sobre todo frente al fenómeno del populismo y en particular frente al gobierno populista de los EUA, que suele actuar de forma irracional.

Es verdad que la burguesía norteamericana molesta por la actitud del gobierno de López Obrador que había prometido la “*atención integral y permisos laborales a los migrantes centroamericanos*”, reaccionó amenazando e imponiendo condiciones que, aunque los EUA establecen su posición de fuerza, los dos gobiernos se beneficiaron:

- Por un lado, se lanzó una campaña muy redituable para reforzar la imagen electoral de Trump como el único protector y defensor de una América fuerte y libre de las amenazas externas.

- Por el otro, permitió al gobierno mexicano presentarse como los salvadores de la patria, invocando a la unidad nacional, mediante un acto inusitado, en tanto presentan sus aburridos discursos no solo los miembros del gobierno que participaron en la negociación, sino militares, empresarios e incluso religiosos. En los hechos EUA impuso a México la llamada “regla final provisional” que establece que todos los migrantes que llegan a la frontera sur de EUA para pedir asilo deben haberlo pedido antes, sin éxito, en un país de paso fuera de su lugar de origen, convirtiéndolo a México, *de facto*, en un “tercer país seguro” (o “tercer país de asilo”). Así, se vuelve casi imposible la solicitud de asilo en EUA para migrantes centroamericanos, semejante a lo que funciona en la Unión Europea donde una persona que ingresa desde un “tercer país seguro” ya no puede invocar el derecho al asilo (1). El Gran Padrino está tratando de manera ruda a su vecino del sur aunque lo que está prevaleciendo son sobre todo los acuerdos de colaboración entre las dos administraciones con un cálculo pragmático por demás ilustrador del accionar moral de la burguesía.



Ya hemos denunciado en nuestras publicaciones que la migración durante el periodo de la decadencia del capitalismo (que inició en 1914) y todavía más con la fase de descomposición que

se abre en 1989, se transformó, dejando de representar de manera acelerada una emigración económica para configurarse en migrantes en busca de refugio ante la barbarie y la miseria que se vive en sus lugares de origen, ya sea por las guerras localizadas o por las condiciones de violencia y criminalidad cotidiana que hace prácticamente imposible vivir con estándares humanos mínimos. Una situación que se asemeja con las circunstancias de posguerra después de la II Guerra Mundial. Por ejemplo, miles de mujeres y hombres han huido de este horror desde África o Medio Oriente hacia Europa, buscando asilo para sus familias y, claro está, trabajo como corresponde a los proletarios, aunque esta última exigencia es secundaria ante la primera que es de sobrevivencia inmediata (2).

### El istmo de Centroamérica, un territorio de horror

Estas son precisamente las condiciones en que vive la clase obrera de las ciudades o del campo y la población en general de 48 millones de habitantes en la región, por la crisis económica permanente, el desempleo creciente, el desamparo social casi absoluto, la angustia cotidiana por la

criminalidad y la inseguridad galopante, los secuestros y extorsiones, la violación y el feminicidio, el enrolamiento forzado de los jóvenes en las pandillas de la delincuencia (3), los asesinatos a diario por cualquier mínima excusa... una situación que prevalece desde hace décadas como lo evidencia el que tan solo en 2017 hayan huido 4.4 millones de migrantes y que

últimamente es el infierno cotidiano, por ejemplo, del llamado Triángulo Norte que agrupa a los países de Guatemala, Honduras y El Salvador, que ha sido considerado como la zona más mortífera del mundo, con un índice superior al de zonas de guerra y que desde hace ya un año ha dado la nota por las seis caravanas de migrantes en busca de refugio (4) que se han pro-

ducido desde octubre de 2018 hasta mediados del 2019. No entraremos aquí en las evidencias existentes en cuanto a la injerencia de algunas agencias gubernamentales o privadas de EUA coordinadas con algunos organismos de esos países para provocar mediante este tipo de caravanas un efecto mediático ya sea para promover la campaña de reelección de Trump, o bien para crearle conflictos. Para efectos de este artículo enfatizamos en las causas primeras de la migración forzada. Al fin de cuentas, si tales maniobras existen, su éxito tiene que ver precisamente con el terreno fértil que es la barbarie que se vive en Centroamérica, por lo que aprovechan cualquier oportunidad para salir huyendo del infierno.

Claro está, EUA cual fortaleza asediada por hordas de zombis caminantes tipo series que pululan en la TV y el cine y que son una alegoría al fenómeno de la emigración en esta época, cierra sus puertas a los refugiados criminalizándolos para así reprimirlos y deportarlos de mejor manera con cobertura “legal”. Lo cierto es que el capitalismo, los mismo en América que en Europa, con el avance de su descomposición capitalista provoca las caravanas de miles de personas a las que luego estigmatiza y reprime, así lo hace ahora EUA con centroamericanos y mexicanos y así la han venido haciendo las potencias europeas con los migrantes de África y Medio Oriente:

### **La geopolítica de México con relación a América Latina y en particular a Centroamérica**

¿Cómo entender la política desplegada por México en los últimos meses con relación a los migrantes? A pesar de toda la propaganda ideológica que trata de encubrir la realidad, los antecedentes la refutan.

Partiendo del hecho de que desde el siglo XIX América Latina ha sido el patio trasero de los EUA, podemos entender la política exterior de México en Centroamérica (que es su área natural de influencia para su propia política imperialista), por ejemplo, durante la guerra fría, México hacía alarde de ser el “hermano mayor” latinoamericano concretando cual lugarteniente los mandatos del Tío Sam, mediando y “respetando” la soberanía de los países latinoamericanos, desde aquel 1959 en que México anunció su apoyo a Cuba hasta las subsecuentes negociaciones de paz que se dieron en México hasta la primera mitad

de los años 90, sobre todo en Centroamérica. Desde entonces, el Tío Sam dejaba que su vecino mexicano se adornara con los laureles de una “independencia” diplomática basada fundamentalmente en la llamada Doctrina Estrada (1930) de no intervención.

Esto no quiere decir que el Estado mexicano solo ha obedecido sin chistar a los EUA. Todos los países tienen motivos imperialistas, la burguesía mexicana, por ejemplo, ha construido su hegemonía regional con Centroamérica por medio de relaciones geopolíticas que han primado sobre las relaciones económicas, comerciales o de otro tipo y que se han producido de manera más o menos regulares para lograr objetivos importantes relacionados con los intereses geopolíticos de México y, claro está, de los EU. Por ejemplo, los mecanismos de cooperación para el desarrollo regional, tales como las Cumbres de Tuxtla (principios de los 90), el Plan Puebla Panamá (principios de los 2000) y el Proyecto Mesoamérica (seis años después) van en ese sentido. Otro ejemplo (y hay en abundancia) es el llamado Plan Colombia que fue establecido después de la caída del bloque del Este (1989) debido a que se habían visto “...proliferar expresiones anti-EUA dentro de la misma burguesía de AL; no solo ha sido Fujimori y su apertura al imperialismo japonés, en el mismo sentido se encuentra la aparición del EZLN (sostenido por diversas fuerzas imperialistas de Europa), el apuntalamiento que el mismo capital europeo ha hecho de Cuba, y en los últimos tiempos H. Chávez de Venezuela, se ha convertido en un problema para los EUA, no porque su gobierno ponga en cuestión las relaciones de producción capitalistas, sino porque se convierte en cabeza de playa por la que pueden intervenir fuerzas imperialistas que rivalizan con los EUA.” (5). A esto responde la geopolítica desplegada por México en la región, particularmente en la *cintura de América*, donde el debilitamiento del liderazgo americano ha posibilitado de nuevo la intervención económica y geopolítica de otras potencias (Francia, China, Rusia...).

Esta ha sido en sus trazos esenciales la política exterior de México hasta ahora, determinada fundamentalmente por sus ligas imperialistas con su vecino del norte, a pesar de que con la apertura de la fase de la descomposición capitalista y su tendencia fundamental al cada quien a lo suyo

y el sálvese quien pueda en las relaciones entre los países que conformaban los dos bloques imperialistas, el orden existente se hizo pedazos y entonces han resurgido los desafíos crecientes incluso de potencias regionales menores que han visto la oportunidad de hacer realidad sus sueños imperiales, con lo cual esos “acuerdos” que otrora eran casi automáticos ahora son inciertos e inestables, por decir lo menos. Por ejemplo, la administración anterior de Peña Nieto, siguió el mismo guion, y aun así resintió varios “jalones de orejas” como cuando en 2014 a exigencia del demócrata Obama (que en 2012 alcanzó la suma mayor de deportados), lanzó el Plan de la Frontera Sur para contener el flujo migratorio desde Centroamérica y que implementó un operativo masivo de la policía federal y del ejército en la frontera con Guatemala y Belice, logrando una disminución de las cifras de migrantes cruzando por la frontera sur de EU (algunos estudios establecen menos de 20 mil al mes a mediados de 2017) y un aumento de las deportaciones desde México hacia Centroamérica, es decir, la burguesía mexicana siguió haciendo el trabajo sucio a EUA.

### **¿Es diferente la geopolítica actual de la burguesía mexicana con relación al periodo anterior?**

Como se analiza en el artículo sobre el gobierno de AMLO en este mismo número de RM, la “4ª Transformación” pretende inaugurar un periodo diferente en todos los rubros de la administración del gobierno nacional y en este terreno también afirma que rompe con toda la herencia de los gobiernos neoliberales priistas y panistas. Es cierto que desde hace unos 20 años venía dándose más o menos de manera similar tanto por las administraciones federales del PRI como por el PAN y, pese a la famosa Doctrina Estrada, una participación de manera abierta en foros internacionales y de la región (Grupo de Lima para Venezuela; Grupo de Trabajo de la OEA para Nicaragua) “condenando”, por ejemplo, de manera hipócrita y hasta caricatural, violaciones a ... los derechos humanos en Venezuela o denunciando en el mismo sentido la situación en Nicaragua. Sin embargo, ese juego parecía dificultarles su interlocución en la región. El gobierno de AMLO cambia ese estilo de política exterior y pareciera que se enfrenta al Tío Sam cuando se ha negado a la declaración conjunta de condena a Maduro por parte del Grupo de Lima, sin embargo, como

en el pasado, hacia el exterior la diplomacia mexicana incluso se ha permitido un cierto “enfrentamiento” con los EUA, pero tras bambalinas siempre ha habido un acuerdo secreto, para que pueda transitar de las declaraciones rimbombantes a las verdaderas acciones acordadas hacia el interior; una verdadera danza diplomática que, se supone, bailan muy bien los profesionales de las cancillerías. Se trata de ese paso doble o triple de la danza diplomática dado que EUA no tienen problema alguno en permitir que el gobierno de su socio tropical se adorne con el discurso de independencia pues sabe que lo requiere para reforzar su imagen tan dependiente de símbolos; no podemos imaginar a un gobierno de izquierda en México que desde el principio de la crisis venezolana se hubiera plegado completamente a los designios de los EUA. Además, poco tiempo después se ha promovido de manera significativa, en el Grupo Internacional de Contacto sobre Venezuela proponiendo junto a Uruguay y los países del CARICOM (Comunidad del Caribe, que agrupa a 15 países) el documento “Mecanismo de Montevideo” para mediar en la situación que se había agravado en Venezuela.

Debemos tener presente que los EU necesitan al vecino de su frontera sur no solo para este caso sino para el conjunto de su política imperialista en AL. Y México con el gobierno de AMLO en particular, están fuertemente ligados a los EUA como para pensar de manera seria en un alejamiento por los acontecimientos que se han venido dando en los últimos meses. En las relaciones inter imperialistas entre los EUA y México, es mucho más importante que este último se aplique en el terreno de la gestión de la migración y, en general, de la contención de los efectos de la descomposición provenientes de la región

centroamericana, que tenerlo de aliado manifiesto en algunos conflictos como el de Venezuela como lo hemos examinado, por el momento.

El martes 10 de septiembre Marcelo Ebrard desde Washington, después de que había anunciado una semana antes que el flujo migratorio por México se había reducido un 56% entre mayo y agosto, da a conocer de manera triunfalista que además logró un avance del 90% en sus objetivos a tres meses de la firma del acuerdo migratorio que evitó la imposición arancelaria rechazando lo evidente, en el sentido de que el despliegue masivo del ejército, la Guardia Civil y otras policías en las fronteras, sobre todo en la del sur, sean un muro de facto (por lo demás, la construcción física del muro en la frontera norte continúa) y declarando que... todavía hace falta un mayor esfuerzo. Además de manera cínica plantea un “rescate económico” que consiste en impulsar un “plan de desarrollo” en la región centroamericana con una inversión de 2 mil millones de dólares para financiar 60 mil empleos en Honduras, Guatemala y El Salvador... Pero ¿de dónde sacará AMLO tales recursos?

Esto demuestra de manera fehaciente que no hay diferencia en la práctica de las fracciones de la burguesía en todos los países independientemente de los ropajes con los que se vistan. El gobierno de izquierda que se ha dado el capital en México, por ejemplo, hace gala de una hipocresía y un cinismo que solo se diferencia del lenguaje brutal y directo de la administración Trump en eso, en tratar de esconder su accionar criminal. Ejemplos sobran, como el de Tapachula Chiapas, donde la policía y el ejército bloquean desde hace meses a miles de migrantes africanos manteniéndolos hacinados en condiciones inhumana-

nas soportando hambre, bajo la lluvia, el frío... después de su larga y tortuosa travesía desde América del Sur.

### **La perspectiva es aún más sombría**

Las causas que han originado el desastre en estas regiones van a permanecer y a empeorar. Todo un medio de intelectuales a sueldo sin importar el color de sus ropajes de derecha, centro o izquierda, nos bombardean a diario pretendiendo hacernos creer que la situación mejoraría si se aplicara una... “estrategia mejor”. Es decir, proponen de nuevo medidas “racionales” para un fenómeno que no tiene solución bajo el capitalismo. Todavía más, camuflados en una hipócrita empatía con los refugiados siempre acaban deslizándose la idea de que la población en general los rechaza por la supuesta amenaza que representan hacia los empleos o de que alimenten a las bandas de delincuentes, toda una estrategia de la burguesía para alimentar la xenofobia y el nacionalismo. La situación que viven esos millones de personas que simplemente han carecido de todo durante su vida y ahora buscan desesperadamente conservar su vida, aunque sea unos años más, es el espejo aterrador en el que el proletariado en su conjunto debe reflejarse pues se trata de su mismo destino y deben rechazar ese miedo irracional que se les inculca hacia sus hermanos de clase anteponiendo por encima de todo el principio de su unidad como clase y de que los obreros no tienen patria, como lo ejemplifican los que huyen de “sus” países. Es necesaria la solidaridad internacional de la clase obrera, otro de sus principios fundamentales para poner fin a esta barbarie y sufrimientos indescriptibles de millones de personas y en particular de los proletarios que nada tienen que perder más que sus cadenas.

RR / septiembre-2019

#### **NOTAS:**

1. Los acuerdos de tercer país seguro se volvieron una práctica común de política migratoria. No solo se trata de Estados Unidos con relación a México, sino que este tipo esquemas se han aplicado, por ejemplo, en 2002 entre USA y Canadá; en 2015 Noruega categorizó a Rusia como tal y ni que decir de la Unión Europea que ya lo hizo con Turquía en 2016 y cuyo caso es tomado como modelo a seguir.
2. <https://es.internationalism.org/cci-online/201602/4140/emigracion-economica-y-refugiados-de-guerra-en-la-historia-del-capitalismo> y también: <https://es.internationalism.org/content/4454/informe-sobre-la-descomposicion-hoy-mayo-de-2017>.
3. Desde hace tiempo se ha dado en llamar de manera cínica como “delincuencia organizada” y que representaría para los Estados nacionales una amenaza cada vez mayor y sobre todo para la convivencia “democrática”. Una asquerosa versión que repiten de manera interesada todo tipo de medios y comentaristas a sueldo todos los días en todos los países, y que se cuidan muy bien de no mencionar el cúmulo de evidencias de que esta delincuencia está organizada sí... pero desde las estructuras de control político y policiaco militar del Estado.
4. Las clases oprimidas y explotadas ni siquiera pueden ayudarse un poco instalando pequeños puestos fijos o ambulantes con las remesas provenientes de Norteamérica (que en algunos países es aproximadamente del 20% de su PIB), dado que las bandas de delincuentes los extorsionan, secuestran y asesinan (lo que se conoce como el factor del bloqueo a la microeconomía que está entre las causas de la huida masiva). En este contexto, se pueden ver los muros, ejércitos privados y zonas “apartheid” para comercios, industrias, residencias y lugares de diversión de la burguesía en las ciudades más importantes de estos países... la indiferencia y la insensibilidad total.
5. Ver: América Latina: Desde el siglo XIX, patio trasero del imperialismo norteamericano en RM N° 82, septiembre-octubre 2006.

## La hipocresía burguesa... la gran invitada a la “Cumbre Mérida”

Hace algunos días concluyó en la ciudad de Mérida (Yucatán, México) la “Cumbre de Premios Nobel por la paz”. “Deja tu huella por la paz” fue el lema usado esta vez, pero cómo dejar una huella de paz, en un país que vive en guerra entre las bandas de narcos; que vive una guerra comercial con EUA; en el que el gobierno lleva una guerra contra los migrantes que usan de paso a México para llegar a los EUA y en el que viven la violencia de la miseria cerca del 50% de la población...

Encuentros de este tipo permiten a la burguesía construir un rostro de preocupación por la paz y la ecología, pero cada discurso y cada declaración no hacen sino destilar hipocresía, basta ver que uno de los invitados para promover la paz en dicha cumbre, fue Lech Walesa, aquel personaje que la burguesía en 1980, le encomendó la formación del sindicato Solidarność, con el fin de sabotear la lucha de los obreros polacos. Si la burguesía internacional lo premió, por someter la combatividad obrera, con el Nobel de la paz en 1983, la burguesía polaca le retribuyó con la presidencia en 1990. Siguiendo su tradición anti obrera, Walesa desde Mérida recomendó para alcanzar la paz: “...ponerse de

acuerdo, sin emociones, sin huelgas, sin gritos...”. De manera que establece como condición para la paz, la sumisión y el respeto del dominio capitalista existente.

El resto de los discursos, aunque no son tan descaradamente agresivos, sí son igual de hipócritas y tramposos. Hablan de la guerra y de la destrucción ecológica como si se trataran de asuntos que provienen del exterior del capitalismo, por eso no son siquiera “buenos deseos”, lo que presentan, son solo gritos hipócritas salidos de las bocas de voceros del capital.

Las “cumbres Mérida”, tanto en su última versión como desde la primera, han sido solamente espectáculos grotescos e hipócritas promovidos por la burguesía, son expresiones que siguen la línea marcada por las movilizaciones que encabeza Greta, en ambas convocatorias se pretende encubrir que solo la lucha de la clase obrera, al destruir el capitalismo y construir la verdadera comunidad humana, puede poner fin a las acciones guerreras y al avance destructivo del planeta (1).

RM / 30-septiembre-2019.

### NOTA:

1. Ver nuestro volante: “Solo la lucha de clases internacional puede poner fin al curso del capitalismo hacia la destrucción”, en [www.internationalism.org](http://www.internationalism.org)

## Incendios en el Amazonas y en todo el mundo: el capitalismo abrasa el planeta

En las últimas semanas hemos asistido, a propósito de los incendios en la Amazonia, a un nuevo ejemplo de la cobertura mediática capitalista de un desastre medioambiental: bombardeo de cifras y estadísticas, proliferación de apariciones de dirigentes compungidos y llamamientos abstractos al “algo hay que hacer”; y al mismo tiempo una auténtica cortina de humo –desgraciadamente nunca mejor dicho– sobre las verdaderas causas, –el sistema capitalista como tal–, o la única salida –a liberación de la humanidad y del planeta de este sistema cada vez más incompatible con la vida, con cualquier vida – a tamaño catástrofe.

Por justa que sea la sincera indignación que provoca la extinción a mansalva de los recursos del planeta, por lógica que sea la preocupación que suscita el futuro para la Naturaleza –entre la que se incluye la propia especie humana–, lo que debemos afirmar categóricamente es que sin enfocar el verdadero origen del creciente desastre medioambiental, sin dirigir nuestra lucha a suprimir el yugo capitalista que pesa sobre el planeta, sin establecer una nueva organización social, una comunidad humana liberada de las leyes de la explotación y de la mercancía, estos anhelos, por justos que sean, se desvanecerán como cenizas.

### Los incendios consecuencia y factor de agravación del desastre medioambiental

En dicha campaña los incendios del Amazonas han sido presentados como algo circunstancial. En su versión más burda –la de Bolsonaro y también, conviene recordarlo, el mismísimo Evo Morales – los incendios son presentados como algo “tradicional”. En la versión más “sofisticada” de esa campaña, los incendios se explican como la obra de oscuros intereses de “lobbys” agropecuarios.

Todo eso es rigurosamente cierto, pero completamente parcial. Y no hay peor mentira que una media verdad. En realidad, el capitalismo actual es un sistema que abrasa

los bosques. Solo en el año 2018 desaparecieron de la faz de la tierra 12 millones de Hectáreas de dosel arbóreo, de las que 3.6 millones lo eran de selva tropical. El sistema tradicional de “quemar” del bosque para obtener terreno para cultivos de subsistencia y autoconsumo de las comunidades rurales, ha dejado paso a una deforestación e incendios a escala industrial, como los que vimos en 2015 en las selvas de Borneo y Sumatra para generalizar las plantaciones de palma con el que obtener su aceite para biodiesel. Eso mismo lo vemos hoy en Brasil y toda Sudamérica para facilitar la penetración de las explotaciones mineras y madereras, para la obtención de pastos con los que alimentar una ganadería extensiva a bajo coste, y para una producción masiva

de soja y palma, destinados esencialmente para la exportación para las explotaciones ganaderas de Europa y Norteamérica o la producción de biocombustibles. Los remilgados dirigentes mundiales que sueltan lágrimas de cocodrilo cuando ven arder la Amazonia, defienden a cara de perro la competitividad de su propia industria alimentaria. Ello explica que el compungido Macron (sobre el que volveremos luego) se haya quedado solo con su amenaza de frenar los acuerdos UE-Mercosur (1), que incluyen desde luego la importación de soja, maíz y algodón de Brasil, al menor coste posible.

La prueba de que no es algo circunstancial, ni característico” del estilo populista de

Bolsonaro es que esa política de deforestación a lo bestia, fue practicada igualmente bajo los gobiernos de Lula, Roussef y Temer, y está siendo seguida en Paraguay, Perú y por el boliviano Morales, que no cesará en sus invocaciones a la “pachamama” (en quechua: Madre Tierra), o se disfrazará de aimara, pero lo cierto es que igualmente ha rebajado los controles medioambientales y ha perdonado multas a empresas deforestadoras. En consecuencia, en lo que va de año, 400 mil hectáreas de zonas arbóreas han desaparecido en Bolivia en zonas como la Chiquitania (20 mil incendios) y el Pantanal también en Paraguay. El régimen de Maduro tampoco se queda atrás. La destrucción de la Amazonia venezolana ha tomado forma a través del llamado “Arco Minero”, con lo cual esta extensa zona sufre una explotación descontrolada resultado no solo de la desidia del Estado, sino que él mismo promueve la extracción de oro y otros minerales que luego son vendidos principalmente a Turquía, lo que les permite a las cúpulas cívico-militares chavistas obtener algunos ingresos para permanecer en el poder. Desde los tiempos de Chávez, este Arco Minero, fue puesto bajo el control de una corporación militar. También en esa zona actúa la guerrilla colombiana del ELN en la explotación de los recursos mineros, con lo cual la dupla Chávez-Maduro ha venido otorgando en la práctica el control de amplios segmentos de esta zona a verdaderas mafias que son controladas por militares y civiles que ocupan altos cargos en su gobierno y que se benefician también de la minería ilegal (cuyas actividades abarcan mucho más territorio que en Brasil, Ecuador o Perú) la cual se ocupa de la explotación de oro, diamantes y coltán, lo que ha ocasionado una verdadera devastación vegetal y una alta contaminación de los ríos.

Y lo mismo sucede en África (en la Angola gobernada por el MPLA se han producido ya este año 130 mil incendios, casi el doble de los que han tenido lugar en Brasil). Y en Alaska y la zona ártica. O en la mismísima Siberia, donde también Putin adoptó medidas para dejar que los bosques ardieran excepto que, desde un punto de vista de rentabilidad económica, tuviera sentido apagarlos- En consecuencia, en un año han ardido 1.3 millones de Hectáreas y ciudades como Novosibirsk o Krasnoïarsk han visto como nubes de humo llevaban a las urgencias de los hospitales a miles de personas. Antes de que Putin decidiera que ya no era rentable dejar quemarse el bosque, el coste de los incendios en Siberia ascendía a 100 millones de euros, ¡cinco veces el importe de la ayuda de la UE al gobierno brasileño para acotar los incendios de la Amazonia!



El mapa muestra los incendios activos... el capitalismo destruye al planeta

Lo que sucede con esta marea de incendios es que en última instancia viene facilitada también por el calentamiento global del planeta. Un factor que tampoco es en absoluto “natural, ni resultado de un dominio de la “especie equivocada” como afirman los “anti especistas” (2). Es el resultado de una forma de organización social de esa especie que antepone el beneficio de una minoría social a la supervivencia del conjunto de la humanidad. Por ello, la oleada de fuego que sacude hoy el planeta es, como decimos, consecuencia y factor de agravación del desastre medioambiental. El humo de los incendios es ya hoy el responsable de un 30% de las emisiones de gases responsables del conocido “efecto invernadero”. La industria agroalimentaria es hoy más contaminante que las compañías petrolíferas. Y quien sufre en primer lugar las consecuencias de esa degradación medioambiental, no es ya la biodiversidad, sino la propia especie humana. Y dentro de éstas no solo un puñado de comunidades indígenas en las selvas, sino sobre todo las masas de trabajadores y de población empobrecida que se hacina en las grandes ciudades. La contaminación del aire (como la que se vio en Siberia o la que hizo que en Sao Paulo se oscureciera el cielo a las 3 de la tarde tras los incendios) es una de las principales causas de muertes prematuras. Un reciente estudio de la ONU cifra en 8.8 millones de personas las víctimas anuales de esta contaminación, y comparativamente ese índice es mayor en los países más “desarrollados”. Se trata de un círculo vicioso infernal: el calentamiento favorece los incendios, facilitando la deforestación, que a su vez permite la extensión de los fuegos, que liberan más carbono, lo que aumenta el calentamiento, en una espiral infernal. El nudo gordiano para quebrar esta espiral es acabar con el capitalismo, en todas sus variantes, en todas sus formas, en todo el orbe.

### **El nauseabundo doble lenguaje de la burguesía mundial.**

Para los explotadores se trata de negar

que es el sistema que mantiene sus privilegios lo que amenaza la supervivencia de la humanidad. Como ya denunciara la Internacional Comunista en 1919, si los dirigentes mundiales querían descubrir de verdad quién era el causante de la carnicería de la Primera Guerra mundial no tenían más que mirarse al espejo. Por el contrario, se dedicaron a cargar las culpas sobre tal o cual expresión de su barbarie (el militarismo prusiano o la barbarie eslava según el bando), con objeto de esconder que la guerra imperialista es el resultado de la evolución del capitalismo. Otro tanto hemos visto con los estragos de una crisis que ha llevado a la miseria a miles de millones de seres humanos, y a acentuar la concurrencia entre capitales nacionales para mantenerse a flote en el mercado mundial, aunque para ello deban agredir más los recursos naturales (sea China, o sea Brasil (3)). También fueron achacados a un puñado de capitalistas avariciosos (que sea Lehman Brothers o que sea la Merkel) que anteponian su egoísmo a las necesidades de la humanidad, cuando la realidad es que la causa de las crisis son las contradicciones inherentes al sistema capitalista, y que cuanto más perviva éste, más duras y devastadoras serán los episodios de recesión y sus supuestas “recuperaciones”. Y lo mismo vemos ahora en cuanto a la crisis medioambiental. Los “media”, los gobernantes “responsables” señalan con el dedo a un puñado de “irresponsables”, “lunáticos”, o “populistas” por causar las catástrofes que van arrasando el planeta. Tan gordo es el dedo acusador de algunos que merece la pena detenerse en examinar su comportamiento para darse cuenta del tamaño real de su cinismo.

Tomemos por ejemplo a Evo Morales que como ya señalamos practica las mismas medidas que Bolsonaro solo que en vez de fotografiarse con los latifundistas, fue corriendo a hacerse una foto portando una manguera, como si quisiera apagar el fuego, el muy hipócrita. Tomemos el ejemplo del representante de esa nueva forma de gobernar “para el pueblo” que es Andrés Manuel López Obrador (AMLO) con un discurso en las antípodas ideológicas de Bolsonaro, pero que en defensa de la competitividad del capital nacional mexicano se prepara para perpetrar nuevos atentados sociales y “ecocidas” (como el Tren Maya que degrada la llamada Amazonia mesoamericana, o la refinería de Dos Bocas, inscritas ambas en el plan rimbombantemente llamado la Cuarta Transformación). Tomemos el caso de Macron, elevado en la reciente cumbre de Biarritz, a portaestandarte del capitalismo “eco-friendly”, pero que no vaciló en responder con una represión brutal las

protestas contra la edificación de un aeropuerto en la región de las Landas en 2018. Conviene recordar que Francia es un país amazónico (la Guyana francesa), es de hecho el titular del único bosque tropical de “propiedad” europea. Y ¿cuál es su política? Pues facilitar la implantación de explotaciones mineras de multinacionales francesas, rusas, holandesas, y canadienses (¡caramba con Trudeau!) para una explotación salvaje de lo que se conoce como la Montaña de Oro, que ocasionará un enorme gasto energético (más que toda la capital de la Guayana francesa) e ingentes cantidades – 300 millones de toneladas - de residuos tóxicos (arsénico, cianuro, etc.).

No podemos elegir entre la brutalidad y la crudeza de Bolsonaro o Trump y los negacionistas del cambio climático que califican éste de “complot marxista” y al ecologismo de estorbo para el desarrollo económico del país; y, por otro lado, el cinismo de los gobernantes que dicen estar preocupados por el calentamiento y el clima, que se fotografían sonrientes con las nuevas “starlettes” del movimiento ecologista que culpan a una parte de la humanidad (los mayores, los occidentales) del desastre medioambiental, pero que están dispuestos a aplastarnos cuando luchamos contra las bases mismas del sistema que lo ocasiona. Ambos acaban provocando arcadas de asco y de angustia por el futuro.

### **Solo la comunidad humana mundial liberada de la explotación, es decir el comunismo, puede rescatar el planeta.**

Quienes quieren que veamos en personajes como Bolsonaro los únicos responsables de las catástrofes tales como los incendios en el Amazonas, les acusan de que priman los beneficios particulares sobre cualquier otra consideración humanitaria o medioambiental. Pero ¡esa es la lógica de base del sistema capitalista. ¡Es la misma lógica criminal que subyace detrás de otros tantos crímenes como las guerras, la miseria o los miles de muertos en los naufragios de migrantes en el Mediterráneo, por ejemplo! Nos están tratando de colar una venenosa patraña: que sería posible un sistema basado en la explotación por parte de una minoría de una inmensa mayoría, fundamentado en la división de la humanidad en clases, rota en una concurrencia a muerte entre naciones hasta llegar a la guerra, cuyo motor es la transformación de recursos naturales y de los seres humanos en mercancías con los que acumular capital,... en un sistema en que, por ejemplo, la Amazonia no fuera vista como un negocio sino como una “reserva medioambiental” del planeta. Lo dicho. O ceguera cómplice o cinismo criminal.

Es cierto que el desastre medioambiental es demasiado grande para dejarlo a merced de “naciones soberanas”, que el planeta entero debe dejar de estar prisionero de la dictadura de las leyes del beneficio y la acumulación

que caracterizan el capitalismo, que la naturaleza debe ser emancipada de su condición de mercancía. Pero eso solo puede hacerse liberando a la vez a la humanidad y al planeta del capitalismo. Y eso es posible únicamente instaurando un nuevo orden en todo el planeta: el comunismo resultante de la revolución internacional de la clase obrera.

Como señalamos en la hoja que estamos repartiendo en las movilizaciones por el planeta que tienen lugar en estas semanas: *“La salida de un sistema que no puede existir sin la explotación de una clase por otra solo puede tener lugar relanzando la lucha de clases, empezando por la defensa de los intereses más elementales de los trabajadores, contra los ataques a sus condiciones de vida y trabajo que descargan contra ellos todos los gobiernos y todos los patrones en respuesta a la crisis económica. Ataques que cada vez más se ejecutan invocando la defensa del medio ambiente. Este es el único medio para que la clase obrera desarrolle el sentido de su propia existencia, contrariando todas las mentiras que quieren hacernos creer que se trata de una “especie extinguida”. Y es el único medio para que la lucha de clases fusione las dimensiones económica y política, estableciendo el vínculo existente entre la crisis económica, la guerra y las catástrofes ecológicas, y reconociendo que solo una revolución proletaria puede superarlas.”*

Artículo realizado por las secciones de la **CCI en Perú, Ecuador, Brasil y España** / septiembre-2019

#### NOTAS:

1. El Mercado Común del Sur conformado inicialmente por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, posteriormente se incorporaron Venezuela -ahora suspendida- y Bolivia, ésta última en proceso de adhesión).
2. Esta corriente política define a la especie humana –sin distinguir entre las clases sociales en que está dividida, o la evolución de los diferentes modos de producción que el género humano ha atravesado– como la causa de la destrucción de la Naturaleza.
3. La evolución reciente de la deforestación en el Amazonas sigue un curso paralelo a la degradación de la posición del capital brasileño en el mercado mundial. Si se contuvo entre 2004 y 2012 fue en parte porque Brasil soñó en ese momento en convertirse en una especie de nuevo “dragón” de la economía mundial (¡recordemos cuando se hablaba de los BRIC como oasis frente a la recesión, siendo Brasil la B!). Ese sueño se desvaneció y a partir de 2014, Brasil, incluso con Dilma Rousseff en el gobierno, bajó los pies a tierra y se volvió a centrar en la economía extractiva, y particularmente la ganadería y la soja. En consecuencia, la deforestación y los incendios volvieron a aumentar.

## **Manifestaciones en Hong Kong: cuando el imperialismo alimenta el mito democrático**

Tras un largo período de manifestaciones en serie y de constante incremento de presión callejera, la Presidenta del Ejecutivo de Hong Kong, auténtica burócrata y títere de Pekín, acabó cediendo el 4 de septiembre con la anulación del controvertido proyecto de ley sobre extraditaciones (de pretendidos criminales) a China.

Desde la retrocesión británica de Hong Kong a China, el control de ésta sobre aquél se ha ido estrechando paulatinamente. Los acontecimientos de los últimos meses son una de las crisis políticas más graves que hayan zarandeado ese centro financiero, donde viven siete millones de personas. En 2014, la llamada “revolución de los

paraguas” ya había movilizado a la pro-democracia, topándose de lleno con la intransigencia del predecesor de la actual “dama de hierro”, Carrie Lam. Desde junio, sin embargo, se han producido movilizaciones similares que esta vez parecen haber desembocado en lo que Pekín considera una humillación: la retirada de la ley de extraditación a China. ¿Cómo explicar tal cosa, aun cuando el poder chino se ha mantenido firme hasta ahora, y ya tantas veces ha demostrado que no lo duda ni un segundo cuando se trata de reprimir a lo bestia todo tipo de contestación? (para muestra baste recordar lo ocurrido en la plaza de Tiananmén en 1989 (1)). Y, por

otra parte, la presencia apremiante del Estado chino y su caterva de torturadores a las puertas del “islote” hongkongués es una expresión patente de la intención de reprimir con dureza a los manifestantes. La represión ya ha golpeado a los líderes más destacados y a todos cuantos el Estado chino tilda sin más ni más de “terroristas” (2). Las movilizaciones de millones de personas, cada vez más decididas (y que consideran que el gesto de Carrie Lam “*es demasiado poco y demasiado tarde*”), no explican plenamente el retroceso de Pekín, y tanto menos por cuanto la autonomía relativa de Hong Kong, en teoría hasta 2047, se mantiene en un nivel intolerable para el estalinista partido único, por otro nombre PCCh. Lo que está cambiando fundamentalmente en la situación es la relación de fuerzas entre las principales potencias y la realidad de una agudización de las tensiones imperialistas, sobre todo entre Estados Unidos y China (3). Frente a las ambiciones imperialistas chinas y la realidad de su poderío ascendente que están trastornando todos los equilibrios, especialmente gracias a su gigantesco proyecto de las “Rutas de la Seda” (4), Estados Unidos se ha visto obligado a replicar con una verdadera ofensiva cuyo objetivo es, en gran parte, contener al nuevo adversario, cada vez más molesto y peligroso.



El proletariado de Hong Kong atrapado en la lucha por demandas burguesas y los derechos democráticos

Además de la agudización de las tensiones comerciales este verano y de la presión militar estadounidense en el Golfo Pérsico (5), las manifestaciones de Hong Kong son un arma desestabilizadora suplementaria contra China. Pekín no se equivoca en eso cuando acusa abiertamente a los manifestantes de “*colusión con Occidente*” y afirma que “*nos oponemos con firmeza a cualquier fuerza externa implicada en los asuntos legislativos de Hong Kong*” (6).

El asunto de las “filtraciones” de unos comentarios privados de Carrie Lam de que quería “dimitir” de su cargo parece atestiguar esa “colusión” que China denuncia contra los “occidentales”. Por supuesto, si los “occidentales” tan incriminados por Pekín se “indignaron” con tanta celeridad por la famosa ley de extradición a China (Trump en primera fila), no es porque tal ley sea “contraria a los derechos humanos” y porque sirva para torturar o encarcelar a todos aquellos que se oponen al orden establecido por Pekín, ya sean periodistas, ONG y, por supuesto, militantes de todo tipo. No, todo eso no es más que oportunismo puramente político, por razones exclusivamente imperialistas. En realidad, a EUA, u otros Estados “occidentales” incriminados, les importa un bledo lo que pueda ocurrirles a extraditados, presos o torturados por los esbirros del Estado chino. Recordemos que esos Estados no dudan en usar los mismos métodos cuando se requiere (como las prácticas bárbaras de los soldados del ejército estadounidense en Irak o Afganistán, en una época en la que los líderes occidentales eran incluso un poco más “presentables” que Trump) (7). Si la oposición de Hong Kong goza de tanta simpatía y apoyo (al menos ideológico, si no material) de las grandes potencias occidentales y sus líderes, no es solo por razones imperialistas, sino también porque tal movimiento es totalmente inofensivo para el sistema capitalista permitiendo incluso su preservación.

Los manifestantes de Hong Kong no son ni mucho menos expresión de un movimiento de clase revolucionario que atente contra el capitalismo; “*No importa cuántos sean y cuántos trabajadores hayan participado en ese movimiento, las protestas callejeras no son una manifestación de la lucha de la clase obrera. En Hong Kong, el proletariado ni está ni ha estado nunca presente en la lucha como clase autónoma. Muy al contrario, los trabajadores de Hong Kong se han visto totalmente anegados, ahogados en la masa de habitantes*” (8). Por ello, tal movimiento es un gran peligro para la clase obrera al fortalecer la ideología dominante, al reactivar el mito democrático contra la lucha y la autonomía de clase del proletariado.

Cuando el imperialismo sopla en las brasas de la ideología democrática para ocultar sus sórdidos intereses capitalistas, independientemente del resultado de los futuros acontecimientos, eso solo puede llevar a una mayor confusión en las mentes de los trabajadores. Lo único que todo eso anuncia es más barbarie, lo único que promueve es más explotación, más tensiones, guerras y caos.

WH / 6-septiembre-2019

#### NOTAS:

1. Ver sobre este acontecimiento *Comunicado sobre los acontecimientos en China* <https://es.internationalism.org/revista-internacional/200608/1038/comunicado-sobre-los-acontecimientos-en-china>
2. Más de 1,100 detenciones, uso masivo de gases lacrimógenos y lanzas de agua con, dicho sea de paso, precinto de garantía y “democracia francesa”.
3. Los portavoces del movimiento sospechan que el gobierno se ha visto obligado a reaccionar ante el inicio de mandato del Senado de EE.UU., que debe reconsiderar la Ley de Derechos Humanos y Democracia de Hong Kong, que, de aprobarse, podría poner en tela de juicio la situación fiscal y comercial especial de Hong Kong respecto a Estados Unidos.
4. Ver *La ruta china de la seda hacia la dominación imperialista* <https://es.internationalism.org/content/4366/la-ruta-china-de-la-seda-hacia-la-dominacion-imperialista>
5. Las amenazas de represalias contra Irán han permitido así un control más estricto del Estrecho de Ormuz por parte de Estados Unidos a expensas de las ambiciones de China en esta región geoestratégica vital. Ver *Tensiones Irán-USA: ¡El capitalismo es el caos y la barbarie!* <https://es.internationalism.org/content/4439/tensiones-iran-usa-el-capitalismo-es-el-caos-y-la-barbarie>
6. “Cinq questions sur la crise à Hong Kong”, *France Info* (emisora pública francesa, 10-junio-2019)
7. Valga el ejemplo del “waterboarding”, que consiste en simular un ahogamiento. Las fotos del Pentágono mostraban “pirámides de detenidos desnudos, atados con correas, amenazados por perros u obligados a masturbarse” (“Estados Unidos: el Pentágono publica fotos de abusos contra prisioneros en Irak y Afganistán”, *France/24*, 6 de febrero de 2016).

8. “Manifestaciones masivas por las calles de Hong Kong: las ilusiones democráticas son una trampa peligrosa para el proletariado”, en el sitio web del CCI: <https://es.internationalism.org/content/4453/protestas-masivas-callejeras-en-hong-kong-las-ilusiones-democraticas-son-una-trampa>

## 30 años de presencia de la CCI en México: una lucha permanente por la construcción de la organización revolucionaria

En 1989, hace 30 años, la CCI fundaba su sección en México: Revolución Mundial (RM). Un balance de esa presencia y sus dificultades tiene que sacar lecciones para el futuro, para que las nuevas generaciones reciban una estafeta de transmisiones que permitan al proletariado internacional continuar con la construcción de su organización de revolucionarios y su futuro partido mundial. Este breve recuento describe el marco histórico en que se fundó RM y las lecciones políticas que de ello se desprenden.

### La izquierda comunista nace en ruptura con la ideología burguesa y pequeñoburguesa

Como si se tratara de una moda, la burguesía anima los festejos o remembranzas de “movimientos del pasado” con la finalidad de esterilizar la historia y evitar sacar las lecciones del pasado, incluso, falsificando la historia ensalzan expresiones y presentan acciones del pasado como proletarias y radicales (como a las guerrillas), así que los que ayer eran “clandestinos”, hoy tienen las puertas abiertas a los medios de difusión burgueses. ¿Es una casualidad? ¡No! Es parte del trabajo de la burguesía para intentar mostrar el trabajo de construcción de la organización revolucionaria como un acto desesperado y sin futuro. Por eso, mientras aprovecha para crear confusión alrededor de la anodina “discusión” de si los “guerrilleros” eran “terroristas” o “valientes”, se empeña en esconder los verdaderos esfuerzos proletarios por construir una organización revolucionaria en regiones como México.



Justamente en la formación de RM hace 30 años se recuperaron las lecciones más importantes del movimiento obrero mundial, es decir, las posiciones internacionalistas de la Izquierda Comunista, que tuvieron una presencia en México en los difíciles años 30 del siglo pasado. En 1938, en vísperas de la II Guerra Mundial, en México se sucedieron expropiaciones

y nacionalizaciones que fueron pintadas como “actos patrióticos”. Sabemos que todo eso era en beneficio de la burguesía mexicana aconsejada y presionada por sus “vecinos del norte”, los EUA. Ante tales campañas ideológicas una voz marxista e internacionalista, la del Grupo de Trabajadores Marxistas (GTM), se levantó en México y denunció tal demagogia y engaño: “¿Por qué, en primer lugar, no aclaran que ‘nacionalización’ no significa de ninguna manera propiedad de la ‘nación’, sino única y exclusivamente propiedad del Estado, es decir, propiedad de una parte de la ‘nación’: la burguesía, cuyo instrumento es el Estado? En otras palabras, ¿por qué no aclarar que con la ‘nacionalización’, la propiedad pasa simplemente de capitalistas individuales o compañías capitalistas al ‘capitalista colectivo’ (para usar la frase de Engels), es decir, el Estado de los capitalistas?”

¿Por qué no dicen todo esto? Nosotros lo sabemos muy bien: diciéndolo como lo debe hacer el que se llama marxista, uno ya no puede seguir siendo el sirviente leal de la burguesía ‘progresista’ de México. Uno pierde su popularidad, tal vez su libertad y su vida... ¡Más vale no aplicar las enseñanzas del marxismo a los problemas del día! Es muy útil llamarse ‘marxistas’. Pero ser marxista es demasiado peligroso para esos señores que se intitulan ‘líderes obreros’...” (1) La historia de las organizaciones revolucionarias y sus posiciones políticas, ha sido siempre en oposición a las posturas burguesas que intentan impedir una organización y una lucha internacional, sin fronteras. Ese principio internacionalista es el que levantaron los camaradas del GTM y es el que sigue guiando a la CCI. Por eso RM desde su origen se destaca en su combate a las posturas nacionalistas tan arraigadas en México y en la región en general. Las posturas nacionalistas impiden y socavan una visión mundial del capitalismo y de su superación. Es por ello que una visión proletaria para construir una comunidad humana mundial pasa necesariamente por

el combate a esa ideología nacional.

La II Guerra Mundial trajo una derrota más profunda para el proletariado, la “media noche del siglo” se acompañó de ilusiones de “paz bajo el capitalismo”, de una “coexistencia pacífica” entre dos “sistemas opuestos” (2). En ese ambiente contaminado, las posturas proletarias tuvieron que abrirse camino. A fines de los 60 resurge la lucha del proletariado y en los años 70 se genera de nuevo un ambiente de búsqueda por construir el Partido Mundial del Proletariado para hacer posible la revolución comunista mundial cuya expresión más concreta fue la fundación de la Corriente Comunista Internacional en 1975 que ha permitido, 14 años después, la fundación de RM como su sección en México, un logro del proletariado que de ninguna manera tiene un significado nacional sino directamente internacional aportando a la lucha del proletariado en esa misma dimensión.

### ¿Qué método de lucha defendemos?

La violencia es siempre un argumento de los gobiernos y la democracia para aplastar y desacreditar cualquier protesta. Los saqueos, romper aparadores etc... se puede entender desde una perspectiva de indignación, pero no se puede justificar desde una visión como la lucha del proletariado. ¿Cómo se organiza y lucha el proletariado? Es su asamblea, su colectivo, esa vida asociada, lo que determina su reflexión y su toma de decisiones. Las reflexiones en minorías, sin mandato de las mayorías, “en lo oscurito”, son una expresión ajena a la clase obrera. En este párrafo definimos sin ambigüedad nuestra posición sobre la violencia:

“La violencia de clase del proletariado no podrá ser nunca el terror, ya que su razón de ser es precisamente destruirlo. Considerar idénticos violencia y terror es jugar con las palabras, y confundirlos intercambiando los términos, poniendo en un mismo plano al asesino amenazando con el cuchillo y la mano que lo inmoviliza y le impide cometer el crimen. El proletariado no podrá recurrir jamás a la

organización de “pogromos”, al linchamiento, a montar escuelas de tortura, a la violación, a “procesos de Moscú”, etc. como medios y métodos para la realización del socialismo. Esos métodos se los deja al capitalismo, porque son inherentes a éste, le son propios, forman parte de él, están adaptados a sus fines: Son esos métodos los que llevan el nombre genérico de terror.” (Revista Internacional n° 14, 3er. Trimestre de 1978).

En América Latina, y en México en particular, las condiciones eran de una represión brutal, toda expresión contra “el sistema” se iba a alimentar expresiones desesperadas u organismos izquierdistas muy alejados de la tradición teórica y política del proletariado. Además, en el marco de la “Guerra fría”, los que estaban con-

tra del “imperialismo yanqui” terminaban apoyando el modelo imperialista “soviético” (que era igual o peor de bárbaro que el norteamericano). Es justamente en los años 70 que se consolida en México y en América Latina una “oposición radical al capitalismo”, sin embargo ese “radicalismo” no representó sino un nacionalismo pequeño burgués, un nacionalismo que tomaba partido con los “soviéticos”, “pro chinos”, “pro albanos”, “guevaristas” y todo lo que pareciera ser “antisistema” pero que en realidad su postura nacionalista dirigía a entrapar la lucha proletaria en las paredes de la nación burguesa, esterilizando y asesinando a miles de jóvenes proletarios y campesinos pobres que murieron en esa trampa creyendo que luchaban efectivamente en contra del capital.

Contra esa ideología tuvo que abrirse paso la izquierda comunista en la región. Por eso, la fundación de RM en México fue un paso adelante en la construcción de la organización proletaria y de las posiciones comunistas en contra de la ideología de la izquierda del capital.

RM / 1-octubre-2019.

**NOTAS:**

1. <https://es.internationalism.org/revolucion-mundial/200807/2291/un-texto-de-la-izquierda-comunista-mexicana-gtm-1938>.
2. La “Guerra Fría” fue presentada por toda la ideología burguesa como el enfrentamiento entre dos sistemas “diferentes”: el capitalismo contra el comunismo. Sabemos que ambas vestimentas corresponden a formas distintas de organización de la dictadura del capital. Lo que hemos visto después de los 90s con la caída del Bloque del Este, es que la tapadera ideológica de la democracia es la que se adaptó mejor para justificar la explotación capitalista.

## El Cordobazo argentino -mayo 1969, eslabón de una cadena de movilizaciones obreras por el mundo

A cincuenta años de las movilizaciones obreras en la ciudad de Córdoba, aún se hace necesario reflexionar sobre su significado, porque son esos mismos cincuenta años los que el aparato de izquierda del capital ha utilizado para construir versiones distorsionadas sobre lo que definió su origen y las respuestas políticas que generó, evitando que la clase obrera pueda recuperar las experiencias que dejó esa jornada de lucha. El hecho de que los obreros tomaran las calles exponiendo su rechazo a la burguesía argentina que gobernaba a través de una dictadura militar, lo han usado para afirmar que iban en la búsqueda de una vida democrática para el país. Otras versiones, defendidas por organizaciones burguesas como el peronismo, desnaturalizan la protesta obrera, la presentan como algo que les “sensibilizó” y les hizo cambiar su actitud de frente al proletariado, llevándolos a incorporar consignas “clásicas” en su programa. Y no son pocas las referencias que pretenden borrar el accionar espontáneo y combativo que los obreros llevaron a cabo, rebasando el control sindical, para transformarlo en un detonante de expresiones sindicales radicales e incluso de las actividades terroristas y guerrilleras de los años setenta.

El Cordobazo, así como el Mayo francés de 1968 (1), representó el fin del período de más 40 años de contrarrevolución que se instauró después de la oleada de 1917 a 1923. Para explicar este proceso nos detendremos un poco en el desarrollo histórico que enmarca a estas movilizaciones obreras de hace medio siglo.

### El avance de la crisis económica por el mundo y el fin de la contrarrevolución

A diferencia de la respuesta revolucionaria que la clase obrera presentó ante la Primera Guerra Mundial —al grado que la burguesía se vio obligada a detener esa carnicería—, en la Segunda Guerra Mundial el proletariado se encontraba sin capacidad para oponerse al accionar belicoso del capital, en tanto que, no solo había sido aplastado físicamente por el estalinismo y el fascismo, sino además la ideología burguesa logró atraparlo y someterlo dentro del antifascismo y en la defensa de la democracia. Se hace preciso exponer que en el período 1917-23, enmarcado principalmente por la revolución rusa y alemana, se alcanzó la parte más elevada de una gran oleada revolucionaria que se percibió todavía en 1927 con las insurrecciones obreras de Shanghái y Cantón en Chi-

na. Sin embargo, la serie de derrotas que sufrió la clase obrera en este período, abrieron las puertas a la Segunda Guerra Mundial y a la implantación de un período contrarrevolucionario terrible y profundo, que se extendió hasta 1968. El dominio de la contrarrevolución impidió que ante los golpes de la crisis de 1929 la clase obrera pudiera responder de forma masiva y organizada, por el contrario, provocó una ampliación de la desmoralización del proletariado. Luego la confusión y desconfianza en sus fuerzas se vuelve más profunda con la preparación de la guerra de parte de las potencias imperialistas, porque los preparativos no implicaron solamente la militarización de la economía, sino, además, la realización de campañas ideológicas, en la que presentan al Estado capitalista como una entidad “benefactora” y a la patria (y su defensa),

como el gran ideal. De esa manera es que logran colocar al proletariado bajo las banderas de la burguesía y lanzarlo nuevamente a una feroz carnicería. Al finalizar la guerra hay un crecimiento relativo de la economía mundial y se abre el período de la llamada “guerra fría” entre los imperialismos de Rusia y Estados Unidos, lo cual dio oportunidad a la burguesía para continuar y profundizar su campaña, añadiendo esta vez a su discurso la afirmación de que el capitalismo es una “fortaleza económica” que otorga beneficios a todos a través de las políticas de “bienestar social”, por lo que otra vez invoca a la “unidad nacional”. Bajo esas circunstancias, sociólogos e intelectuales de izquierda y derecha, proclamaron la “asimilación de los trabajadores por la sociedad de consumo”, lo que significaba que el capitalismo había encontrado la fórmula para

perpetuarse y para anular políticamente a la clase obrera.

Pero la crisis económica que los teóricos de la burguesía aseguraban había sido desterrada, reapareció hacia finales de la década de los años sesenta, por lo que la burguesía requirió incrementar los ritmos de explotación y una mayor afectación de las condiciones de la vida de los trabajadores. Por eso los diversos problemas económicos que a lo largo del planeta iban asomándose, ponían en evidencia que el capitalismo no puede escapar de la crisis, pero al mismo tiempo, al extenderse y profundizarse, sirve de estímulo a la lucha de la clase obrera, así va recuperando su identidad de clase y la confianza en sus fuerzas. Las huelgas masivas de mayo 1968 en Francia marcaron el fin del período de la contrarrevolución y el inicio de una nueva oleada de movilizaciones obreras. Entre las expresiones obreras más relevantes y que forman esta oleada, se encuentra el Otoño Caliente italiano en 1969 (2), pero también en ese mismo año se llevan a cabo las movilizaciones de los trabajadores en Israel y sin duda el levantamiento en Córdoba, Argentina. Esas expresiones combativas se continúan en Polonia en 1970, en España, Egipto y Gran Bretaña en 1972...

Luego, a mediados de los setenta las movilizaciones continúan y no dejan de estar presentes hasta fines de los ochenta. Entre las movilizaciones obreras más combativas de ese período está la huelga de masas en Polonia (1980) (3) y la huelga de los mineros de Gran Bretaña (1984-85) (4).

Todas estas manifestaciones demostraron que la combatividad de la clase obrera había renacido; la creación de asambleas generales y comités de huelga aparecían como una recuperación de la experiencia de los soviets... Pero mientras la conciencia y combatividad de los obreros se recuperaba, la burguesía mantenía su ataque en contra de los trabajadores, trampeando y saboteando mediante su aparato de izquierda y los sindicatos (tanto los oficialistas como los "independientes"). Justamente las huelgas referidas en Polonia y Gran Bretaña, son ilustrativas de cómo la burguesía enfrenta a los proletarios. Requiere indudablemente de la fuerza de sus aparatos de represión, pero sobre todo del sabotaje de la lucha a través de sus partidos y sindicatos: en Gran Bretaña, el National Union of Mineworkers tuvo una activa intervención para prolongar y aislar la huelga y en Polonia, para arrebatar el control de la lucha a las asam-

bleas y comités obreros, se impulsó la formación del sindicato Solidarność.

De esta manera, el Cordobazo no puede ser visto como una expresión aislada que responde solo a "asuntos argentinos", es parte de una respuesta internacional del proletariado. Tampoco es una "jornada de combate sindical", por el contrario, es una lucha que logró desarrollar una gran combatividad a pesar de la presencia de los sindicatos y la feroz represión del Estado.

Así, la reaparición de la crisis económica a fines de los años sesenta, rompió la mistificación del crecimiento perpetuo del capitalismo, pero también al empujar al combate a los proletarios del mundo, pone fin al período de contrarrevolución.

### **Los sindicatos contra la clase obrera argentina**

El proceso de industrialización de Argentina se destacó por presentar un ritmo más activo que el que siguieron los demás países de Latinoamérica, ya que se presentó de forma amplia desde las últimas décadas del siglo XIX, por lo cual, la clase obrera también extendió su presencia en el escenario social. El desarrollo de la acumulación de capital requirió de fuerza de trabajo que fue cubierta ampliamente por trabajadores migrantes provenientes de Europa. Eso le permitió a la burguesía contar con una fuerza de trabajo capacitada, pero también, esa masa obrera al integrarse



Las escuadras policiales huyen ante la respuesta masiva de los obreros

en la vida del colectivo de explotados argentinos transmitió su experiencia política, ayudando en algunos aspectos, a la orientación y desarrollo de la combatividad obrera (5).

Entrado el siglo XX esa dinámica del capital se mantiene e incluso se acelera en momentos de "coyuntura", como lo fueron la Primera y Segunda Guerra Mundial. Es durante esos períodos que la industria se expande por el territorio argentino, destacándose algunas ciudades como polos industriales y con alta concentración de trabajadores (6).

Pero este proceso dinámico de la acu-

mulación choca con su propio crecimiento. Si retrocedemos a los años de 1929, fecha en que estalló y se extendió por el mundo la crisis económica, encontramos que la economía de Argentina también se vio afectada y dominada por la crisis, pero sus efectos y secuelas se magnifican por la falta de unidad política al interno de la clase dominante. Es por eso que algunos sectores de la burguesía empujan a la realización de sucesivos golpes militares para forzar una unidad y un control social que le permitiera resistir en esos momentos críticos. Es así que, a través del golpe de Estado, se impone un gobierno militar a cargo de José Uriburu (en septiembre-1930) que se marca como tarea establecer una política de represión feroz en contra de las movilizaciones obreras que intentaban dar una respuesta a la degradación de sus condiciones de vida. Al nuevo gobierno no le bastaba la aplicación de medidas que degradaran aún más los salarios y tener paso libre para direccionar los recursos fiscales y crediticios para la protección del capital, tenía que imponer su fuerza y poder mediante la persecución y la represión... pero para evitar la respuesta obrera el reforzamiento de la estructura sindical era necesario.

Así es que en el marco de la expansión de la crisis capitalista de 1929 y del avance de la contrarrevolución por el mundo, la burguesía argentina procura fortalecer su aparato político sindical creando una "gran" central con el fin de asegurar el control de los trabajadores. Este proyecto se va a concretar el 27 de septiembre de 1930 con la formación de la Confederación General de los Trabajadores (CGT). Justamente las tareas que va a cumplir esta central son:

- hacer una campaña dentro de la clase obrera a favor del gobierno militar para otorgarle credibilidad,

- controlar el descontento proletario ante las medidas de austeridad que se imponen desde el Estado, así como la desvalorización de la fuerza de trabajo.

Por eso, desde su origen y en su actuación cotidiana, la CGT se mostrará como una estructura burguesa opuesta a los trabajadores. A lo largo de su historia van a aparecer diversas fracturas, que se dicen "opositoras y críticas" al oficialismo de la CGT, para convencer de esa actitud, usan un lenguaje radical, sin embargo, avanzan también al lado de la burguesía para cumplir fielmente su trabajo de sabotaje contra el proletariado.

Fue la dinámica industrializadora lo que hizo que la presencia de la CGT fuera de mayor importancia para el capital;

no es raro que fuera a mediados de los años 40, con el gobierno de Perón –que tiene la tarea de comandar la fase de industrialización mediante la “sustitución de importaciones”–, cuando la CGT se fortalece y se convierte en la columna vertebral de las políticas del gobierno y principal difusor de la ideología peronista (7), que es la expresión misma del dominio del capital. De tal manera que la presencia de una clase obrera en crecimiento hizo que el Estado burgués se asegurara en fortalecer su brazo sindical, creando cuando lo necesita, alrededor la CGT, estructuras “alternativas”, con discursos “radicales” con las que establece una distribución de las tareas para el control de los trabajadores

En 1966, como producto nuevamente de una fractura interna de la burguesía, pero sobre todo respondiendo a la “doctrina de seguridad nacional”, impulsada por los EUA, como parte de la “guerra fría”, las fuerzas militares vuelven a operar un golpe de Estado. Aprovechando el desprestigio de los partidos, de los diputados y demás personajes del poder, los militares se presentan como una alternativa, defensores de los “valores nacionales” y la seguridad, por esa razón bautizan a ese proyecto como la “revolución argentina”, logrando en un corto tiempo la unificación de la burguesía y pequeña burguesía.

La CGT expone abiertamente su apoyo (8) al gobierno militar de Onganía, reafirmando que sus intereses están del lado de la burguesía y que su labor es la de someter de los trabajadores. La cohesión que la burguesía intentaba asegurar con la denominada “revolución argentina” se fragilizaba en la medida en que la crisis económica avanzaba. Bajo esas circunstancias el Estado va profundizando las políticas “anti recesivas”, lo que implicaba acrecentar los ataques a los trabajadores, haciéndose, por tanto, más necesarios los servicios de la CGT. La defensa descarada que el sindicato hace del gobierno militar, lo desgasta y lo vuelve poco creíble ante los trabajadores, por ello la misma burguesía empuja a la creación de una estructura sindical “alternativa”; de esa manera es que en 1968 se forma la CGT de los Argentinos (CGT-A). Así, mientras que la CGT oficial (dirigida por Augusto Vandor), con un discurso moderado intenta someter el descontento general, la CGT-A (encabezada por Raimundo Ongaro), hace el relevo y atrapa a los sectores proletarios que buscan rebasar el dominio sindical oficialista.

Los documentos políticos de la CGT-A

contienen afirmaciones redactadas con lenguaje “radical”, lo que les permite disfrazar sus acciones orientadas a la defensa del capital; por ejemplo, presenta a los intereses de la clase obrera unidos a los de la burguesía, justifica así su convocatoria a la defensa del capital nacional: “*El aplastamiento de la clase obrera va acompañado de la liquidación de la industria nacional, la entrega de todos los recursos, la sumisión a los organismos financieros internacionales (...)*”. En párrafos más abajo completa su postura: “*Los sectores básicos de la economía pertenecen a la Nación. El comercio exterior, los bancos, el petróleo, la electricidad, la siderurgia y los frigoríficos deben ser nacionalizados.*” (Mensaje a los trabajadores y el pueblo. Programa del 1º de Mayo de 1968).

No resulta nada extraño que el “caudillo” Perón reconociera, desde el exilio, la importancia política de la CGT-A y la impulsara para enfrentar a la CGT de Vandor. Y no es solamente porque Vandor le disputaba a Perón la dirigencia del “justicialismo”, postulando la creación de un “peronismo sin Perón”, sino además porque sus frases adornadas de radicalidad creaban un mejor camuflaje para involucrar a los trabajadores en la defensa del capitalismo.

#### **Sindicatos oficiales, “independientes” o “radicales”, enemigos de la clase obrera**

En la formación de esta CGT “combativa” (como también se hacían llamar la CGT-A), colaboran personajes de la “intelectualidad” radicalizada de origen pequeño burgués e incluso curas católicos del “Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo” y sin duda participan también un gran número de trabajadores que se acercan con mucha honestidad (aunque con gran confusión), lo cual no cambia en nada su naturaleza burguesa; precisamente los sindicatos son armas imprescindibles para la burguesía porque es través de ellos que puede penetrar en las filas de los trabajadores, llevando un gran camuflaje para esconder que es un engrane más de la maquinaria estatal burguesa.

El ascenso del gobierno militar de Onganía, se presentó como una respuesta política de la burguesía ante la ruptura de su unidad y para enfrentar la crisis económica, por lo que centra su atención en mejorar los mecanismos de explotación y sometimiento de los trabajadores, lo que conduce a una mayor degradación su vida, a una estricta vigilancia policial de la vida social y una feroz represión

en contra de las manifestaciones obreras (y de estudiantes), lo cual se vuelve una constante que avanzaba y tomaba dimensiones de mayor magnitud, dejando en cada ocasión una cantidad de detenidos, heridos y asesinados.

Pero el terror aplicado por el Estado no logró atemorizar y paralizar a los trabajadores, por el contrario, alimentó su coraje y combatividad. Aunque también, este ambiente de lucha fue aprovechado por los partidos maoístas, stalinistas, trotskistas y peronistas, para engrosar sus filas con estudiantes y jóvenes obreros. Así, a pesar de la práctica represiva del Estado, la acción sindical y de los partidos de izquierda e izquierdistas, algunos sectores del proletariado argentino lograron impulsar la discusión y reflexión sobre el significado de las medidas económicas, las políticas aplicadas por el gobierno, pero además sobre la posibilidad y la necesidad de la revolución (9).

Para finales de los años 60, Argentina contaba con ciudades muy industrializadas (como Buenos Aires, Rosario y Córdoba), en las que se concentraron amplias masas de obreros, que van exponiendo una gran combatividad en sus movilizaciones. Justamente esta combatividad obrera se define como una tendencia que va imponiéndose a partir en 1966, mostrando una respuesta a los ataques de la burguesía y su Estado.

Es sobre todo en el año de 1969 cuando los ataques se vuelven más feroces, cualquier manifestación callejera era reprimida brutalmente, por ejemplo, en las provincias de Corrientes y Rosario las movilizaciones estudiantiles, que protestaban en contra del aumento de los precios en el comedor universitario terminaron, en ambos casos, en ataques policiales, dejando un saldo de estudiantes asesinados y heridos. Estos hechos generaron consternación entre los trabajadores, pero al mismo tiempo se van convirtiendo en detonantes de coraje y de expresiones solidarias.

En Córdoba en mayo de 1969, el descontento de los trabajadores va creciendo como respuesta a las medidas económicas violentas y a los actos represivos: al inicio del mes de mayo los trabajadores del transporte llevaron a cabo una huelga por mejoras salariales. En las fábricas automotrices desde 1968 se venía despidiendo trabajadores e incrementando la intensidad laboral, pero en 1969 la patronal anunció que, para los trabajadores de los sectores metalmeccánico y automotriz, se eliminaría el “sábado inglés”, lo que implicaba la

ampliación de la jornada de trabajo del sábado (4 horas extras sin pago adicional). Esa medida tenía su complemento en la reducción directa del salario (por efecto de las “*quitas zonales*”).

En el resto de las empresas se mantiene (como desde 1967) la congelación de los salarios... El 14 de mayo, los obreros de la metalurgia son agredidos por la policía cuando realizaban una asamblea, por lo que se desató un violento combate callejero, que va a detonar en un incremento del coraje y la combatividad obrera. Los sindicatos no esconden su preocupación por la combatividad que va en crecimiento y amenazando con desbordar su control, por lo cual las dos CGT buscan trabajar juntas.

### **A pesar del control sindical la combatividad obrera se hace presente**

En un intento de evitar que el descontento en ascenso entre los obreros saliera del control sindical, la CGT-A en unión con la CGT de Vandor, convocan a un paro nacional de actividades de 24 horas para el día 30 de mayo. Los sindicatos gremiales cordobeses (10), por su parte, en una especie de competencia con las estructuras burocráticas de la CGT e incluso de la CGT-A (a la que estaban asociados la mayoría de los sindicatos de Córdoba), plantean iniciar el paro el 29 de mayo a las 11 de la mañana y terminarlo 37 horas después, de esa forma buscan prestigiarse ante los obreros y al mismo tiempo mostrar a la jefatura de las dos centrales su dominio y fuerza local, con el fin de ganar presencia y canchales dentro de la estructura sindical. La convocatoria de la movilización estaba controlada por el sindicato. Incluso la detención del peronista Raimundo Ongaro dos días antes del paro, alimentaba el descontento que los sindicatos podían aprovechar.

Así la estructura sindical cubría diferentes flancos para asegurar el control de la combatividad obrera. Combinaba la “radicalidad” de la CGT-A con la actitud “medrada y legalista” de la CGT, pero también cumplían su papel los sindicatos no integrados a ninguna de las CGTs y por tanto fuera de la convocatoria (como lo era el de la Fiat).

Mientras unos sindicatos pretenden impedir que los obreros participaran en el paro, los sindicatos cegetistas de las diversas industrias impulsarían la movilización, procurando que como siempre, las movilizaciones se quedarán en simples caravanas, ocupando las calles pero de forma dispersa, manteniendo (bajo la supervisión de los sindicatos) la división gremial que responde a la división del

trabajo en la producción capitalista... sin embargo, en esa ocasión, no lograron detener la expresión del descontento proletario en su propio terreno de clase.

### **29 de mayo del año 69: rebelión obrera en Córdoba**

La propuesta surgida del encuentro sindical fue que desde la mañana del 29 de mayo los diferentes contingentes de obreros y estudiantes saldrían de las puertas de las diversas fábricas para avanzar, formando contingentes dispersos, hasta llegar al local de la CGT (ubicado en Av. Vélez Sarsfield).

El primer aspecto que se destaca es la respuesta masiva de los obreros; no solo los trabajadores de las grandes plantas fabriles se movilizaron, también los de los pequeños talleres se incorporan espontáneamente e incluso muchos obreros de Fiat, en cuya fábrica el sindicato se oponía al paro, se integran a la manifestación. Los estudiantes también pararon sus actividades y se integraron masivamente en apoyo a los trabajadores, de manera que prácticamente la ciudad entera quedó parada.

La policía desde las primeras horas del 29 de mayo había cercado a la Av. Vélez Sarsfield para impedir la llegada de los grupos de obreros y en diversas calles y barrios cercanas a las zonas fabriles, el gobierno destacó escuadras de la gendarmería y de la caballería, los cuales iniciaron su tarea de intimidación desde muy temprano, intentando impedir el avance de las columnas de obreros. Pero fue en las calles del centro de la ciudad donde se presentaron los combates más fuertes. Cuando la policía vio acercarse la manifestación al punto de reunión, arremetió primero con bombas de gas lacrimógeno, luego lanzó las escuadras de la policía montada... con esas avanzadas logró que algunos grupos de manifestantes se dispersaran, pero enseguida se agrupan y responden a la agresión con mucho coraje. Palos y piedras fueron usados por los manifestantes en contra de los cuerpos represivos. La masividad de la manifestación logró repeler la agresión, pero la policía al verse incapacitada para imponer su orden busca aprovechar su capacidad de fuego, de forma que ya no usan solamente su “armamento disuasivo”, ahora son sus fusiles y pistolas las que disparan en contra de la masa, hiriendo a varios trabajadores y asesinando a Máximo Mena (11), un joven obrero de IKA-Renault.

La muerte de su compañero en vez de causar temor anima la solidaridad y enciende el coraje. De una manera espontánea los obreros construyen barricadas y

llevan a cabo asambleas en las calles y en las propias barricadas, en las que participan obreros sin distinción de la fábrica en la que laboraba, integrándose además estudiantes y los mismos habitantes de los barrios, logrando una gran unidad y expresión solidaria. El testimonio de un obrero participante en esos combates refiere: “*La reacción de la gente fue notable, salía a darnos diarios (para prender las fogatas que ayudan a disminuir el efecto del gas lacrimógeno), las mujeres, las viejas, nos daban fósforos, botellas para que nos defendamos, palos...*” (12). La estructura sindical por más que intentó detener los combates, no logró hacerlo y ven con horror como la manifestación que esperaban fuera controlada por ellos, se convertía en una rebelión obrera y de masas.

Algunos “jefes sindicales”, como fue el caso de Agustín Tosco, de Luz y Fuerza, que impotente ante la fuerza obrera que se levantaba de forma autónoma, declaraba a periodistas de la revista “Siete Días”: “*La gente salió por las suyas, ya nadie las dirige*” y asomaba su amargura al decir, “*Se nos fue todo de las manos*” (13). La estructura sindical de la UOM (dirigido por el peronista “moderado” Atilio López), también se da cuenta que los trabajadores se liberaban de su control, por lo que huyen y se “deslindan”, intentando alcanzar el perdón del Estado y salvar su pelleja...

Luego de algunas horas de combatir ferrozmente en las calles cordobesas, los explotados logran replegar a una gran parte de las fuerzas represivas, que se refugian en sus cuarteles, aquellos que quedan activos, mantienen el combate en algunos barrios más alejados del centro, pero sin lograr traspasar las barricadas, por eso en un acto de desesperación y venganza, la policía arremete en contra de la población que no estaba involucrada en la manifestación, pero tenían la mala suerte de cruzarse en su camino.

En el barrio de Clínicas, grupos formados principalmente por estudiantes, se colocan en los techos de las casas desde donde hacen disparos disuasivos para impedir el avance de la policía. Avanzada la noche de ese mismo día los trabajadores cortaron la luz, creando una penumbra para dificultar el movimiento de la policía y del ejército que había llegado a la ciudad por la tarde y preparaba el asalto. Es hasta la madrugada del día 30 de mayo que las escuadras militares inician el avance lento por la ciudad, dado que aún encuentran barricadas en las que se intenta la defensa, pero la soldadesca termina imponiéndose y tomando militarmente

la ciudad, lo que le permite establecer el “toque de queda” y la detención masiva de obreros y estudiantes, a los que juzgará casi inmediatamente en los tribunales militares formados ex - profeso.

### Las lecciones del Cordobazo

Las jornadas combativas de mayo de 1969 detonaron una ola de luchas en Argentina hasta mediados de los setenta, dejando sin duda lecciones que los trabajadores deben recuperar. A diferencia de la burguesía, decía Marx, que en su lucha contra el viejo sistema, “*avanzan arrolladoramente de éxito en éxito*”, los trabajadores por el contrario avanzan por la historia con mayores complicaciones, en tanto critican constantemente su práctica, “*para comenzarlo de nuevo, se burlan concienzuda y cruelmente de las indecisiones, de los lados flojos y de la mezquindad de sus primeros intentos...*” (14) Y lo hacen así porque es una clase social que no tiene ningún asidero económico en este sistema, su fuerza proviene de su conciencia y organización y ésta solo puede fortalecerse evaluando su propia práctica, recuperando las lecciones de todos sus combates y más aún de sus derrotas. En ese sentido cuando recordamos al Cordobazo no es para hacer una apología exagerada o ciega, un discurso lacrimoso y conmovedor o un apunte formal para describir una efeméride, lo recordamos luego de 50 años porque el proletariado argentino mostró la fuerza que puede crearse cuando logra romper las ataduras sindicales y de los partidos de la izquierda y derecha del capital que lo someten. Esa es una gran lección que el proletariado del mundo debe recuperar, pero al mismo tiempo se requiere de un balance crítico mostrando sus debilidades, como, por ejemplo:

- La rebelión obrera del 29 de mayo se mostró como una respuesta espontánea y consciente ante los ataques del capital, fue una expresión incipiente pero importante en contra del capitalismo, en tanto logró despertar la combatividad, animar la solidaridad y recuperar la confianza en sus fuerzas, sin embargo, la movilización no avanzó más. Uno de los aspectos que impidió a los trabajadores llevar a su conciencia a niveles más desarrollados fue la carga ideológica que durante años había inoculado el aparato sindical, la izquierda del capital y de forma particular el peronismo, que en Argentina ha actuado y continúa actuando en defensa del capital y en contra del proletariado. De forma específica la ideología “anti-imperialista” (15) y “crítica” a las expresio-

nes monopólicas han sido argumentos con el que buscan golpear la conciencia del proletariado (16). Esto es así porque el “anti-imperialismo” es en realidad el disfraz de un discurso nacionalista que utiliza tanto sectores de derecha como la izquierda del capital para confundir y desviar el descontento de los explotados hacia la defensa del capitalismo nacional; a ese mismo punto se llega cuando se levanta la consigna de lucha contra el capital monopólico e incluso crea mayor confusión cuando sumerge a los explotados en la ilusión de posibles políticas “alternativas”, como el proteccionismo o la estatización. Estas viejas trampas no tienen otro objetivo que impedir que los trabajadores dirijan su combate contra de los fundamentos del capitalismo.

Esa carga de confusiones apareció durante la rebelión del 29 de mayo cuando grupos de obreros y estudiantes pretendían mostrar su descontento quemando no solamente las oficinas gubernamentales, sino fundamentalmente comercios y oficinas de monopolios extranjeros (Xerox, Citroën...).

El nacionalismo es una de las cargas ideológicas más pesadas que lleva a cuestras el proletariado, por eso no es extraño que aparezcan estas expresiones aún en momentos de ascenso de la combatividad y eso es así porque la burguesía no deja pasar un día en que alimente esta campaña. En 1973 invocando al nacionalismo arrastraron a los obreros argentinos a las urnas (y luego han repetido la trampa en innumerables veces) y en 1982 se envenenó el ambiente de patriotismo para sumergirlos en el apoyo a la guerra de las Malvinas.

- Otro de los aspectos que dificultaron el desarrollo de la conciencia obrera fue el fortalecimiento que el Estado hizo de la estructura sindical. Cuando los tribunales militares detienen y culpan de la rebelión a los jefes sindicales, Agustín Tosco, Atilio López y Elpidio Torres, los convierte en mártires, revistiendo de prestigio a ellos y a los sindicatos. Por eso, no pasa mucho tiempo para que la misma burguesía aproveche ese prestigio que otorgó a Atilio López y a Tosco (17), para llevar a los trabajadores a las urnas y a la defensa de la democracia mediante su participación en el Frente Justicialista de Liberación (FREJULI). Eso significa que el avance combativo que se mostró en el Cordobazo no tuvo continuidad y no se

recogieron adecuadamente las lecciones. Al arrebatar el control de la lucha a los sindicatos se mostraba que la lucha podía llevarse sin ellos, pero abría el camino para construir organizaciones propias (consejos, comités...) que permitieran la autonomía del proletariado.

Unos años antes, cuando los trabajadores empiezan a reconocer el carácter anti-obrero de la CGT oficialista, en vez de buscar su autonomía en el combate, la burguesía le opone otro sindicato, la CGT-A, así la combatividad vuelve a ser capturada por el sindicato e impone la confusión, sin lograr avanzar en la comprensión de que los sindicatos son estructuras integradas al Estado. Este mismo problema se repitió en el “viborazo” de marzo de 1971, en donde los sindicatos Sitrac-Sitram, utilizaron su “metamorfosis”, pasando de ser conservadores a sindicatos ultra radicales, para ampliar así la fuente de confusión y esterilizar la combatividad obrera.

Es sobre este marco, que la prensa de la burguesía y el aparato de la izquierda del capital cuando hablan del Cordobazo, resaltan los enfrentamientos en las calles, pretendiendo reducir esta jornada a hechos anecdóticos, para así encubrir que fue una movilización en la que se mostró la capacidad de los obreros para tomar el control de la lucha, pasando por encima del control sindical y de la que requiere recuperar las lecciones que habrán de servir para preparar y aplicarlas en los próximos combates.

Sobre esta base, también la burguesía trata de falsificar el verdadero terreno de lucha del proletariado, presentando como métodos de lucha “radicales” o “efectivos”, las extorsiones o el pillaje como aconteció durante las protestas contra el “corralito” de 2001-2002 (18), o los bloqueos de ruta o los “métodos piqueteros” en 2004 (19). En las páginas de nuestra publicación hemos denunciado tales métodos contrarios precisamente a la verdadera auto organización y a la verdadera unidad. Con la perspectiva de desarrollo de nuevos y brutales ataques en el futuro más inmediato, y la esperable emergencia de nuevos combates obreros, el proletariado debe recuperar las lecciones de sus mejores experiencias de lucha en Argentina y en todo el mundo.

Tatlin / Julio-2019

## NOTAS:

1. Ver *Hace 50 años, Mayo de 1968* donde puede encontrarse una lista de artículos sobre esta experiencia proletaria <https://es.internationalism.org/accion-proletaria/201804/4296/hace-50-anos-mayo-de-1968>
2. Ver *El “Otoño caliente” italiano de 1969 Un momento de la recuperación histórica de la lucha de clases*, <https://es.internationalism.org/revista-internacional/201002/2773/el-otono-caliente-italiano-de-1969-i-un-momento-de-la-recuperacion> y <https://es.internationalism.org/revista-internacional/201012/3005/el-otono-caliente-italiano-de-1969-ii-un-momento-de-la-reanudacion>
3. Ver *Un año de luchas obreras en Polonia*, <https://es.internationalism.org/revista-internacional/198110/2318/un-ano-de-luchas-obreras-en-polonia>
4. Ver “Resolución sobre la relación de fuerzas entre las clases” de nuestro 23 Congreso, en <https://es.internationalism.org/content/4444/resolucion-sobre-la-relacion-de-fuerzas-entre-las-clases-2019>
5. La presencia de los trabajadores migrantes en Argentina fue decisiva en la formación de agrupaciones anarco-sindicales como la FORA y su participación fue muy activa en jornadas de combate, como en la “semana trágica” (1919) o en las huelgas de la “Patagonia rebelde” (1920-21). Ver en nuestra Revista Internacional el artículo dedicado a La FORA: Historia del anarcosindicalismo en Argentina.
6. Ese fue el caso de la provincia de Córdoba, que a partir de la mitad del siglo XX se vuelve una de las ciudades de mayor concentración de industrias y servicios
7. La ideología peronista es en realidad una fachada sobre la que sectores diversos de la burguesía se agrupan, presentándose como un movimiento, pero sin lograr una unidad real. El movimiento peronismo siempre ha buscado integrar a los trabajadores como carne de cañón, por lo que intervienen en sus filas a través de sindicatos, partidos y organizaciones religiosas. El peronismo ha tenido una gran utilidad a la burguesía porque se presenta como una expresión ideológica confusa y flexible que se mueve desde la derecha hasta la “izquierda”, manteniendo en todos los casos un discurso nacionalista y al que pueden añadirle argumentos religiosos, desarrollistas, o pretendidamente “socialistas”, derivando un diverso abanico de agrupaciones que podríamos (usando sus propios términos) resumir así:
  - “peronistas ortodoxos”, representado principalmente por el partido justicialista y el peronismo sindical,
  - “peronistas revolucionarios”, formado por las diversas “tendencias” guerrilleras,
  - “peronistas de base”, como se denomina al activista de barrio, que se reivindica del “trabajo de masas”,
  - “neoperonismo”, expuesto en la práctica de los gobiernos más recientes (Menem, el matrimonio Kirchner) ...
8. Perón, que comandaba al “peronismo” desde su exilio en España, sintetiza con la frase: “*desensillar hasta que aclare*”, el llamado a buscar el momento adecuado para asegurar la colaboración con el gobierno golpista
9. Algunos trabajadores expresan su postura política con la consigna: “*ni golpe ni elección, revolución*”, mostrando su repudio al gobierno golpista, pero también a las promesas electorales del izquierdismo y del peronismo (más específicamente), exponiendo así su reivindicación de la revolución como única salida al capitalismo. Lo cierto es que, la clase obrera argentina alcanzó una gran combatividad en las huelgas y movilizaciones desde fines de los 60 y hasta mediados de los 70, pero no logró una claridad completa que le permitiera enfrentar al ambiente burgués dominante que se impone desde el peronismo y el izquierdismo
10. Los principales sindicatos de las industrias presentes en Córdoba eran: Sindicato de Luz y Fuerza, Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor (SMATA), Unión Obrera Metalúrgica (UOM), Unión Tranviarios Automotor (UTA)
11. El obrero Mena no fue el único asesinado, testimonios de participantes en esa jornada de lucha, refieren que fueron cerca de 60, otros datos periodísticos señalan que fueron 20 los muertos, pero como en todas las rebeliones es difícil saber con exactitud el número de muertos y heridos. De lo que hay más certeza es que el número de detenidos fue de más de 2,000
12. Testimonio recogido por Juan Carlos Cena en “El Cordobazo una rebelión popular”, Editorial La Rosa Blindada, 2003
13. Citada en el folleto, “Mayo del 69, la llama que no ardió”, Argentina, mayo-1989, del grupo “Emancipación Obrera”. Ver “*Propuesta internacional a los partidarios de la revolución mundial*”: <https://es.internationalism.org/revista-internacional/201103/3069/propuesta-internacional-a-los-partidarios-de-la-revolucion-mundial>. En 2016 publicamos el testimonio sobre la experiencia de este grupo hoy ya disuelto de un antiguo militante de este, ver *Una experiencia de la que sacar lecciones: el grupo Emancipación Obrera en Argentina* <https://es.internationalism.org/cci-online/201205/3413/una-experiencia-de-la-que-sacar-lecciones-el-grupo-emancipacion-obrera-en-arg>
14. K. Marx. *El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte* <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1850s/brumaire/brum1.htm>
15. Suele asociarse a la política imperialista solamente a la que practican los EUA, cuando la política imperialista la realizan todos los estados capitalistas en mayor o menor grado
16. En la entrevista hecha por la revista “Análisis-Confirmado” (9-febrero-1973) el dirigente sindical Tosco definía su perfil político así: “*Estoy por la lucha antiimperialista hacia el socialismo. El socialismo está un poco lejos aún de la Argentina, pero está cerca de la lucha liberadora. Antimonopólica, antiimperialista...*”. Esta declaración permite vislumbrar el tono del discurso ideológico que desde el sindicalismo radical se difundía
17. Como resultado de la toma militar de Córdoba, Agustín Tosco, Elpidio Torres, Atilio López y Jorge Canelles, fueron apresados y condenados a ocho años de prisión, sin embargo, son liberados luego de 7 meses. De todos ellos, será Tosco quien va a tomar un prestigio mayor en tanto es muy perseguido y obligado vivir en la clandestinidad, lo que influye en su muerte, porque le impidió atenderse adecuadamente. De manera que no pretendemos hacer un juicio individual de Agustín Tosco, pero es necesario exponer que su actuación, al estar atada a la estructura sindical, se vuelve parte de una máquina integrada en el aparato estatal encargada de impedir el desarrollo de la conciencia obrera
18. Ver: “*Revueltas ‘populares’ en Argentina: Solo la afirmación del proletariado en su terreno podrá hacer retroceder a la burguesía*”, en <https://es.internationalism.org/revista-internacional/200510/231/revueltas-populares-en-argentina-solo-la-afirmacion-del-proletariad>
19. Ver: “*Desde Argentina: Contribución sobre la naturaleza de clase del movimiento piquetero*”, en <https://es.internationalism.org/accion-proletaria/200601/422/desde-argentina-contribucion-sobre-la-naturaleza-de-clase-del-movimient>

Escríbenos a: [mexico@internationalism.org](mailto:mexico@internationalism.org)

## Nuestras posiciones

- Desde la Primera Guerra mundial, el capitalismo es un sistema social decadente. En dos ocasiones ya, el capitalismo ha sumido a la humanidad en un ciclo bárbaro de crisis, guerra mundial, reconstrucción, nueva crisis. En los años 80, el capitalismo ha entrado en la fase última de su decadencia, la de su descomposición. Sólo hay una alternativa a ese declive histórico irreversible: socialismo o barbarie, revolución comunista mundial o destrucción de la humanidad.
- La Comuna de París de 1871 fue el primer intento del proletariado para llevar a cabo la revolución, en una época en la que las condiciones no estaban todavía dadas para ella. Con la entrada del capitalismo en su período de decadencia, la Revolución de Octubre de 1917 en Rusia fue el primer paso de una auténtica revolución comunista mundial en una oleada revolucionaria internacional que puso fin a la guerra imperialista y se prolongó durante algunos años. El fracaso de aquella oleada revolucionaria, especialmente en Alemania en 1919-23, condenó la Revolución Rusa al aislamiento y a una rápida degeneración. El estalinismo no fue el producto de la Revolución Rusa. Fue su enterrador.
- Los regímenes estatizados que, con el nombre de "socialistas" o "comunistas" surgieron en la URSS, en los países del Este de Europa, en China, en Cuba, etc., no han sido sino otras formas, particularmente brutales, de la tendencia universal al capitalismo de Estado propia del período de decadencia.
- Desde principios del siglo XX todas las guerras son guerras imperialistas en la lucha a muerte entre Estados, pequeños o grandes, para conquistar un espacio en el ruedo internacional o mantenerse en el que ocupan. Sólo muerte y destrucciones aportan esas guerras a la humanidad y ello a una escala cada vez mayor. Sólo mediante la solidaridad internacional y la lucha contra la burguesía en todos los países podrá oponerse a ellas la clase obrera.
- Todas las ideologías nacionalistas de "independencia nacional", de "derecho de los pueblos a la autodeterminación", sea cual fuere el pretexto, étnico, histórico, religioso, etc., son auténtico veneno para los obreros. Al intentar hacerles tomar partido por una u otra fracción de la burguesía, esas ideologías los arrastran a oponerse unos a otros y a lanzarse a mutuo degüello tras las ambiciones de sus explotadores.
- En el capitalismo decadente, las elecciones son una mascarada. Todo llamamiento a participar en el circo parlamentario no hace sino reforzar la mentira de presentar las elecciones como si fueran, para los explotados, una verdadera posibilidad de escoger. La "democracia", forma particularmente hipócrita de la dominación de la burguesía, no se diferencia en el fondo de las demás formas de la dictadura capitalista como el estalinismo y el fascismo.
- Todas las fracciones de la burguesía son igualmente reaccionarias. Todos los autodenominados partidos "obreros", "socialistas", "comunistas" (o "ex comunistas", hoy), las organizaciones izquierdistas (trotskistas, maoistas y ex maoistas, anarquistas oficiales) forman las izquierdas del aparato político del capital. Todas las tácticas de "frente popular", "frente antifascista" o "frente único", que pretenden mezclar los intereses del proletariado a los de una fracción de la burguesía sólo sirven para frenar y desviar la lucha del proletariado.
- Con la decadencia del capitalismo, los sindicatos se han transformado por todas partes en órganos del orden capitalista en el seno del proletariado. Las formas sindicales de organización, "oficiales" o de "base" sólo sirven para someter a la clase obrera y encuadrar sus luchas.
- Para su combate, la clase obrera debe unificar sus luchas, encargándose ella misma de su extensión y de su organización, mediante asambleas generales soberanas y comités de delegados elegidos y revocables en todo momento por esas asambleas.
- El terrorismo no tiene nada que ver con los medios de lucha de la clase obrera. Es una expresión de capas sociales sin

porvenir histórico y de la descomposición de la pequeña burguesía, y eso cuando no son emanación directa de la pugna que mantienen permanentemente los Estados entre sí; por ello ha sido siempre un terreno privilegiado para las manipulaciones de la burguesía. El terrorismo predica la acción directa de las pequeñas minorías y por todo ello se sitúa en el extremo opuesto a la violencia de clase, la cual surge como acción de masas consciente y organizada del proletariado.

- La clase obrera es la única capaz de llevar a cabo la revolución comunista. La lucha revolucionaria lleva necesariamente a la clase obrera a un enfrentamiento con el Estado capitalista. Para destruir el capitalismo, la clase obrera deberá echar abajo todos los Estados y establecer la dictadura del proletariado a escala mundial, la cual es equivalente al poder internacional de los Consejos obreros, los cuales agruparán al conjunto del proletariado.

- Transformación comunista de la sociedad por los Consejos obreros no significa ni "autogestión", ni "nacionalización" de la economía. El comunismo exige la abolición consciente por la clase obrera de las relaciones sociales capitalistas, o sea, del trabajo asalariado, de la producción de mercancías, de las fronteras nacionales. Exige la creación de una comunidad mundial cuya actividad total esté orientada hacia la plena satisfacción de las necesidades humanas.

- La organización política revolucionaria es la vanguardia del proletariado, factor activo del proceso de generalización de la conciencia de clase en su seno. Su función no consiste ni en "organizar a la clase obrera", ni "tomar el poder" en su nombre, sino en participar activamente en la unificación de las luchas, por el control de éstas por los obreros mismos, y en exponer la orientación política revolucionaria del combate del proletariado.

## Nuestra actividad

- La clarificación teórica y política de los fines y los medios de la lucha del proletariado, de las condiciones históricas e inmediatas de esa lucha.
- La intervención organizada, unida y centralizada a nivel internacional, para contribuir en el proceso que lleva a la acción revolucionaria de la clase obrera.
- El agrupamiento de revolucionarios para la constitución de un auténtico partido comunista mundial, indispensable al proletariado para echar abajo la dominación capitalista y en su marcha hacia la sociedad comunista.

## Nuestra filiación

- Las posiciones de las organizaciones revolucionarias y su actividad son el fruto de las experiencias pasadas de la clase obrera y de las lecciones que dichas organizaciones han ido acumulando de esas experiencias a lo largo de la historia.
- La CCI se reivindica de los aportes sucesivos de la Liga de los Comunistas de Marx y Engels (1847-52), de las tres Internacionales (la Asociación Internacional de los Trabajadores, 1864-72, la Internacional Socialista, 1884-1914, la Internacional Comunista, 1919-28), de las Fracciones de Izquierda que se fueron separando en los años 1920-30 de la Tercera Internacional (la Internacional Comunista) en su proceso de degeneración, y más particularmente de las Izquierdas alemana, holandesa e italiana.

